Maestría en Pedagogía

Reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el recreo

Iván Darío Castañeda Ramírez Alexander Zuluaga Collazos





Vicerrectoría Académica

Unidad Institucional de educación a distancia



RECONOCIMIENTO DEL OTRO COMO POSIBILIDAD DE FORMACIÓN EN EL RECREO

IVÁN DARÍO CASTAÑEDA RAMÍREZ ALEXÁNDER ZULUAGA COLLAZOS

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA 2018





RECONOCIMIENTO DEL OTRO COMO POSIBILIDAD DE FORMACIÓN EN EL RECREO

IVÁN DARÍO CASTAÑEDA RAMÍREZ ALEXÁNDER ZULUAGA COLLAZOS

Asesor:

Diego Armando Jaramillo Ocampo

Mg. en Educación.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA 2018





Dedicatoria

A todas mis mujeres; mamá, hermanas, esposa e hija. Porque ellas han estado ahí conmigo en todas las metas que me he trazado. Este nuevo logro es también de ustedes: gracias por todo el amor y el cariño que me brindan a diario. ¡Las amo!

Alexánder Zuluaga Collazos.

A mi madre, por su invaluable apoyo a lo largo de mi vida, en todos y cada uno de los procesos que he decidido emprender. Por su incansable labor de madre, su inquebrantable voluntad y sacrificio, procurando siempre inculcar, entre otras cosas, la formación personal y académica para sus hijos. Todos mis logros personales y académicos son para ti, y gracias a ti. ¡Te amo Madre mía! Iván Darío Castañeda Ramírez.



Agradecimientos

Agradecemos la labor incansable de nuestro asesor de investigación, el Mg. Diego Armando Jaramillo Ocampo, porque puso a nuestro alcance su conocimiento; asimismo, a la directora del programa de pedagogía Diana Clemencia Sánchez Giraldo por su presteza y diligencia sus labores directivas. También agradecemos a la Universidad de Católica de Manizales, por entregarnos a los docentes que, a lo largo de la maestría en Pedagogía nos acompañaron en nuestra formación de posgrado, y agradecemos a todos quienes estuvieron en este largo recorrido. ¡Gracias!



Tabla de contenido

		Pg.
1.	Introducción	8
2.	Planteamiento del problema	10
	2.1. Pregunta de investigación.	17
3.	Justificación	18
4.	Objetivos	22
	4.1. Objetivo general	22
	4.2. Objetivos específicos	22
5.	Estado del arte	23
	5.1. Reconocimiento del otro	23
	5.1.1. Contexto regional y local	23
	5.1.2. Contexto nacional	
	5.1.3. Contexto internacional	33
	5.2. Formación	39
	5.2.1. Contexto regional y local	39
	5.2.2. Contexto nacional	44
	5.2.3. Contexto internacional	50
	5.3. Recreo	52
	5.3.1. Contexto regional y local	52
	5.3.2. Contexto nacional	57
	5.3.3. Contexto internacional	66
6.	Metodología	71
	6.1. Pre-configuración	
	6.2. Configuración	
	6.3. Re-configuración	74



	6.5. Técnicas de recolección de información	74
	6.6. Unidad de análisis	74
7.	Unidad de trabajo	75
8.	Hallazgos	76
	8.1. El recreo y sus dinámicas de agresión	79
	8.1.1. El juego y la agresión	82
	8.1.2. El recreo como escenario de poder	86
	8.2. El recreo y sus dinámicas de convivencia	89
	8.2.1. El recreo como escenario de invisibilización del <i>otro</i>	92
	8.2.2. El recreo como escenario de formación	94
	8.3. El recreo y sus dinámicas dentro de lo humano	98
	8.3.1. El escenario del recreo como espacio para el reconocimiento del otro	101
	8.3.2. El recreo como entramado de un nosotros	103
9.	Conclusiones	107
10.	. Recomendaciones	111
11.	. Referencias bibliográficas	113
10		117

Introducción

A lo largo de este trabajo se encuentra plasmado todo lo que se llevó a cabo en la búsqueda por comprender los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro en el escenario del recreo o descanso escolar. Por lo tanto, esta investigación emerge por el interés que suscita estudiar el escenario del recreo como un espacio vivo que se alimenta de todas las dinámicas que en él convergen; además, surge este interés por la gran diversidad de conductas que se dan cita dentro del mismo y que, sin duda, lo llenan de sentido. Por otra parte, el recreo es un lugar donde los estudiantes actúan de manera espontánea, pues no se encuentran sujetos a normas tan estrictas o rígidas como las que se dan dentro del aula de clase.

En este orden de ideas, tratar el tema del recreo, es hacer mención a innúmeras situaciones que se encuentran dentro de un espacio y tiempo específico. Sin embargo, hablar del reconocimiento del *otro* como posibilidad de formación en el recreo, es poner en evidencia el significado real de este espacio-tiempo dentro de la escuela; ya que no es igual tener un acercamiento desde lo que se puede observar a simple vista, que tener un acercamiento desde la posición de quien lo vive y lo siente, lo que permite una mirada más amplia sobre él.

Por su parte, se hizo una exhaustiva revisión bibliográfica y documental de los temas axiales que vertebran este estudio, lo que posibilitó tener una visión amplia, de gran utilidad, para un acercamiento real y asertivo del tema y así un mejor desarrollo de la investigación. De igual modo, el rastreo de antecedentes aportó, de manera significativa, en el sustento teórico del

trabajo; puesto que, los antecedentes ayudan en la orientación de la investigación. Por lo tanto, tener una aproximación real al reconocimiento del *otro* en el recreo, hace asequible adentrarse en un tejido de intersubjetividades que podrían coadyuvar a abordar perspectivas inherentes al contexto educativo.

Por su parte, el paradigma metodológico sobre el que se basa esta investigación es de corte cualitativo, apoyado en un tipo de estudio de la complementariedad que ve la luz gracias a Murcia y Jaramillo (2008); este se llevó a cabo mediante observaciones directas y diarios de campo y entrevistas que se le hieren a ocho estudiantes, en edades entre los 15 y los 17 años y cuatro docentes (de matemáticas, castellano, ciencias sociales, y de básica primaria.), todos pertenecientes a una institución educativa pública urbana ubicada en la ciudad de Armenia, en el departamento del Quindío. De lo dicho, es evidente la importancia del recreo para el reconocimiento del *otro*; puesto que este refleja, desde los mismos sujetos de estudio, lo que para ellos es el recreo, cómo lo ven y, a su vez, la importancia que le dan dentro de su quehacer académico. Lo que muestra que el recreo es un factor destacado en el reconocimiento del *otro*. Por último, dentro de los hallazgos emergen tres categorías, estas son: 1. El recreo y sus dinámicas de agresión; 2. El recreo y sus dinámicas de convivencia; 3. El recreo y sus dinámicas dentro de lo humano.

Planteamiento del problema

La escuela, reconocida generalmente por la mayoría de las personas, e identificada culturalmente como el lugar donde se lleva a cabo el fenómeno de la educación; es el establecimiento donde se genera parte del proceso educativo de los seres humanos en sus inicios de la vida. Lugar donde se vivencian procesos pedagógicos direccionados a la formación del ser desde diferentes aspectos de su integralidad, que son abordados en edades correspondientes a la niñez y la adolescencia. En este sentido, la escuela es la que genera el contexto donde se efectúa el proceso formativo secuencial de los futuros adultos; por tal razón, la escuela desempeña un papel de suma importancia en su función constructiva y pedagógica del ser humano. Esto coincide con lo que plantean Peña, Rodríguez y Rojas (2015):

Las instituciones escolares son un gran espacio de reflexión pedagógica debiendo ser miradas como una comunidad de convivencia donde se inscriben diferentes tipos de relaciones sociales entre estudiantes, profesores, padres de familia y el entorno local; allí se presentan múltiples situaciones que ameritan atención (p. 5).

Como se evidencia es determinante y definitivo el contexto que la escuela o las instituciones escolares puedan ofrecer para los pequeños en proceso de desarrollo. Ya que, dentro del mencionado contexto o ambiente escolar, propiciado al interior de las instituciones educativas, los estudiantes adquieren conocimientos, aprendizajes y costumbres; que más adelante adaptarán, crearán, recrearán y pondrán en práctica en sus entornos sociales. Posiblemente, haciendo parte de sus futuras personalidades.

Como es de esperar, al contexto generado al interior de las instituciones educativas, también pertenecen esos otros sitios o lugares educativos diferentes a las aulas de clase, siendo estos diferentes espacios dentro de la escuela y pertenecientes al ámbito escolar, en donde los estudiantes se desenvuelven e interactúan diariamente con diferentes circunstancias que le acontecen y personas con las que convive en el mismo claustro educativo; la hora del recreo o descanso escolar emerge y toma forma convirtiéndose en uno de esos *otros sitios o lugares propicios para la educación*. No siendo un sitio como tal, pero sí el nombre que determina el espacio de tiempo más esperado por los estudiantes en la escuela o institución educativa (a parte del timbre de salida para la casa).

El recreo escolar se convierte en la hora más esperada por los niños y las niñas en las escuelas, como si, al sonar el timbre, el patio que es una estructura inerte, vacía y deshabitada, fuera tomando vida y sentido, fuera revivida por la presencia corporal de los escolares, fuera habitada y permitiera la habitación y la vida en conjunta, vida entre semejantes, entre iguales, en pocas palabras, una vida que permite que ellos se constituyan como sujetos y constituyan al otro y lo otro del patio. (Jaramillo, 2012)

En este orden de ideas, el recreo en la escuela es un espacio delimitado por el tiempo, determinado para el descanso de los estudiantes en la mitad de la mañana o de la tarde, propiciado debido a la recurrencia de las clases matutinas en las aulas de clase y que, por ende, se desarrolla fuera de ellas. En ese espacio aparentemente de libertad, convergen todos los estudiantes de la institución educativa en un mismo territorio, hecho que genera inevitablemente la convivencia con todo tipo de personalidades y con personas de diversas edades; ello significa que en ese espacio de tiempo y territorio se producen un sinnúmero de acciones y de vivencias

que permiten la interacción social, visual y auditiva, con el mundo que forman todos los estudiantes en la hora del recreo.

En el recreo o descanso escolar los estudiantes experimentan todo una enorme cantidad de condiciones, desde el *bullying* como una de las demostraciones más crudas de violencia, hasta sentimientos insospechados vividos por primera vez hacia otras personas; desde el juego como herramienta importante de socialización e inclusión, hasta la agresión física o verbal como expresiones de furia e intolerancia en los seres humanos. Al final el recreo es un mundo donde no están los padres, en el cual los educandos, sin protección, quedan expuestos en un mar de situaciones en las que cualquier situación puede suceder; cada estudiante vive su propia experiencia, a unos más que a otros. Así, el recreo es el espacio para la libertad y el descanso, espacio que puede ser esperado y anhelado para muchos; o que puede representar algo terrorífico y tedioso para otros.

También es posible, por supuesto, que el recreo sea un motivo de aprensión y de miedo para ciertos alumnos que, sin saberlo, pueden ser víctimas de discriminaciones por imaginarios sobre la belleza, riqueza, gustos sexuales, fuerza, toda vez que en el recreo quedan expuestos a estas violencias, unas veces soterradas y otras evidentes pero que generan diferentes formas de maltrato, sufrimiento y fracaso escolar. Por tanto, no hay que partir del supuesto según el cual el recreo es solo disfrute y descanso. (González, Restrepo y Agudelo, 2014, p. 29)

Ahora bien, con base en las primeras observaciones se han podido identificar diferentes tipos de conductas en los actores sociales que hacen parte del contexto educativo, enmarcadas directamente con relación a los comportamientos individuales y colectivos que acontecen en el

espacio de tiempo determinado para el recreo. Como se evidencia en esas observaciones preliminares plasmadas en los diarios de campo, realizados en una institución educativa del municipio de Armenia (Departamento del Quindío, Colombia), en los que se describe lo siguiente:

En el recreo se pueden visualizar diversas actividades en las que se manifiestan conductas de diversos tipos. En algunos casos se exteriorizan comportamientos de amistad, de encuentro, de diálogo; los más pequeños comen de su lonchera, algunos más grandecitos hacen fila para comprar, otros le piden a los que comen. De igual manera, se evidencian conductas de intolerancia, de agresividad, de trato fuerte y violento. Dentro de los que deciden jugar unos prefieren juegos aparentemente tranquilos, algunos más activos en los que corren despavoridos por todas parte, causando daños y estrellones; otros se dedican al fútbol y unos cuantos más a juegos bruscos en los que se ven estrujones, palmadas, patadas, utilizando vocabulario fuerte. Cada uno de los actores que hacen parte del recreo, vivencia situaciones diferentes evidenciadas en sus comportamientos y en las relaciones sociales con los demás llevadas a cabo en ese pequeño espacio de tiempo, acciones que de una u otra manera reflejan los entornos de vida de los cuales hacen parte. (07)

Como se muestra, las prácticas sociales descritas perciben una carga influenciada por las dificultades en el tema de la convivencia; el ambiente hostil prominente influye y perjudica las interacciones entre los individuos que conforman el ámbito escolar, teniendo sus mayores exponentes al orden del día como es el caso del acoso escolar más conocido como el *bullying*, la agresividad, la intolerancia, la insensibilidad y los comportamientos hostiles hacen notar su relevancia.

Dichas situaciones probablemente son generadas en los individuos por la ausencia en la educación en valores y también por la falta del reconocimiento del *otro* como ser que siente, como sujeto igual y semejante, que también merece respeto y buen trato. Teniendo en cuenta que la personalidad de todos los seres humanos se alimenta y se consolida con base en una fuerte relación con el *otro*. De suerte, que se debe propender por espacios donde se construyan relaciones de afectivas, por medio de las cuales se solidifique la relación íntima entre los seres humanos, desde el reconocimiento del *otro* como un *otro* diverso y no como un ser a construir a imagen y semejanza (Butler, 2002).

De lo que se ha dicho que reflexionar en el quehacer pedagógico, dentro del contexto sociohistórico actual, lleve, a su vez, a repensar en el binomio teoría/práctica; pues, el acto
pedagógico, en la actualidad, está unido, de manera manifiesta e indisoluble, al pensar y al
actuar. De esta dualidad intrínseca al contexto educativo deviene el cómo enseñar, para qué
enseñar, qué contenidos deben enseñarse, cuándo enseñar, hacia dónde debe orientarse la
educación y cuál es el rol de esta frente a la incidencia de los procesos de globalización
posmoderna y la subsecuente deshumanización e invisibilización del *otro* que se patentiza en el
actual momento histórico.

Asimismo, el ejercicio asertivo del actuar social implica que los sujetos sean, además, conscientes de su propio devenir y que tengan en consideración que existe un *otro* como contraparte y complemento del *yo*. Lo anterior, lleva a asumir a la pedagogía (educación) no como un fin en sí misma sino como un camino en el que el ser esté por encima del hacer y del tener:

En el mundo de la existencia de tener los estudiantes asisten a clases escuchan las palabras del maestro y comprenden su estructura lógica y su significado. De la mejor manera posible, escriben en sus cuadernos de apuntes todas las palabras que escuchan; así más tarde podrán aprender de memoria sus notas y ser aprobados en el examen; pero el contendió no pasa a ser parte de su sistema individual de pensamiento, ni lo enriquece ni lo amplía. En vez de ello, los alumnos transforman las palabras que oyen en conjuntos fijos de pensamientos o teorías, y las almacenan. (...) No deben producir ni crear algo nuevo (Fromm, 1994, p. 44).

De tal suerte, que hacer trabajos que lograr trabajos de investigación que se direccionen hacia el reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el recreo, hace asequible tener un acercamiento objetivo en las diferentes dinámicas que confluyen y que se amalgaman dentro del recreo como espacio-temporal de interacción social dentro de la escuela, y que se aleja de los elementos y fenómenos académicos del estudiante. Por tanto, llevar a cabo este tipo de investigación permite, también, vislumbrar otras perspectivas, otras miradas, otros mundos; ya que, es necesario y urgente que la práctica educativa debe ser activa, real, comprometida con los niños, con miras a hacer del sujeto un ser activo, consciente, crítico, participativo, propositivo e íntegro a partir de esas invitaciones en la educación. Con ello, por supuesto, se puede propulsar al ser en existencia consigo mismo y con los demás como seres gregarios y determinados por factores y elementos exógenos y endógenos:

El ser, se visualiza en el entretejido que cruza las interrelaciones establecidas entre los seres humanos, la materia vibrante en la articulación de las cosas y las manifestaciones de la naturaleza; configurando, de este modo, dimensiones posibles de realidad. En este accionar conjunto de posibilidades, el sujeto (ser humano) va constituyéndose a sí mismo y definiéndose en la

articulación de sentidos desde una construcción, no dicotómica sino compleja, que es personal y social a la vez. En esta dimensionalidad interaccional, que se suscita en el cruce de espacios comunes de realización, el juego fundamenta las posibilidades del ser (humanos, cosas, naturaleza) dando conexión a los sentidos que esos seres organizan en el accionar de la cotidianidad de la vida. En relación al individuo, éste, a través del juego se acerca al disfrute y goce del tiempo libre, a la suspensión del determinismo social en el que se circunscribe y a la libertad de elección de su ser posible (Martínez, 2013, p. 1).

Es pues, el recreo, y lo que se genera allí para el reconocimiento del *otro*, un factor a tener en cuenta en las prácticas educativas, pues estas son un quehacer interdisciplinar, en el que se fomenta, se supone, el discurso coherente con otros estados y con otras perspectivas, que amplían el panorama y que permiten la actividad en el marco de la complementariedad. En este sentido, es fundamental un cambio radical en la escuela del siglo XXI, con lo que se requiere de una mirada profunda que identifique las características del actual contexto socio-histórico en los que se desenvuelve la plurimulticulturalidad, así como las necesidades e intereses de los estudiantes y la comunidad, así Hoyos (1992) dice que "...la práctica pedagógica de la modernidad obedece a criterios de razón subjetiva" (p. 22).

De lo anterior, emerge un horizonte en el que los discursos interesados en la educación están en la obligación de ser dinámicos, interdisciplinarios y transversales, lo que permite que la educación, como estadio metodológico y práctico, se oxigene en la interacción con postulados y visiones diversas. Por lo mismo, se denota que la educación es el factor que vertebra todos los fenómenos que se dan cita en los contextos humanos. Toda vez, que con esta se entreteje todo el vademécum cultural y todo el acervo de conocimiento que se han acumulado dentro de una

sociedad en particular. Con todo esto, surge la importancia insoslayable de la reflexión que el actor investigativo hace; con lo que se direcciona a hacer de la educación todo un tejido en el que la calidad y la inclusión sean su amalgama, en esta medida, Tedesco (s.f.) menciona: "La educación como tarea de todos no significa des-responsabilizar sino re-definir los contratos a cumplir por parte de los diferentes actores del proceso pedagógico."

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el escenario del recreo o descanso escolar?

Justificación

No puede existir una acción educativa que no esté fundada en la práctica de reconocimiento del *otro* (Skliar, 2008); por tanto, el desarrollo la convivencia asertiva y del reconocimiento del *otro* se hace fundamental para dinamizar los procesos de reconstrucción histórica y biográfica de todo sujeto, así, la visibilización de las problemáticas que lo acompañan y la expresión del lenguaje consensuado, lo que hace asequible estabilizar la convivencia social, ya que, como bien lo dice Maturana (2001): "...el amor es la emoción que funda lo social..." (p. 14). De tal suerte, que el acto educativo debe coadyuvar en la expresión asertiva de todo aquello que afecta a la persona: las emociones y los sentimientos que dinamizan la existencia: el diálogo. Freire (2007) define el diálogo como un acto de amor, humanización, confianza y esperanza.

Como se puede ver, hacer mención en torno a la de educación es tocar un tema fundamental para la sociedad como un todo que vertebra la vida social de todos. Puesto que, es el contexto educativo el encargado de construir y reconfigurar a la misma sociedad en la que se circunscribe. De ahí, que hablar de educación es hablar en relación a la sociedad que moldearán a la sociedad desde sus bases. Lo que lleva, ineluctablemente, a que se haga referencia, asimismo, a las diversas dinámicas que se dan cita dentro de la educación como campo de conocimiento y de debate epistemológico y metodológico, entre ellos el reconocimiento del *otro* como posibilidad de formación en el recreo. Por esto, es esencial centrar el interés en la reflexión en este tema, ya que esto lograr comprender y entender, de mejor manera, hacia dónde va el contexto educativo, pues este involucra los constructos social, cultural, político y económico.

Por tanto, la educación, como campo que permite la reevaluación paradigmática de fenómenos sociales, tiene en su médula una intención humanizadora. Dado que como se hace tácito, la educación es un punto axial y vertebrador dentro de las comunidades humanas que se signan el camino de la democracia y de entender la diversidad inherentemente humana y, por lo mismo, el reconocimiento del *otro*. Así, se entiende que la educación se trasforma con base en la reevaluación y subsecuente cambio de paradigmas. En este sentido, el marco educativo, a lo lago de la historia, ha transitado por múltiples reconfiguraciones que han llevado a que la educación se piense y se reflexione desde premisas fundamentales que constituyen y que construyen con todo un abanico de perspectivas socioculturales y político-económicas.

Entonces pensar en la educación del hoy hace urgente, invariablemente, reflexionar en relación al proceso reconocimiento del *otro*. Por su parte, dentro del contexto educativo se deben desarrollar procesos de reflexión, que no soslayen las disímiles dinámicas del pensarse y del repensarse desde los sujetos mismos que convergen dentro de la escuela, y en todos los escenarios de la misma, entre estos el recreo y el reconocimiento del *otro*. Así pues, es ineluctable que se hace obligado tener en perspectiva objetiva a al recreo y sus implicaciones, dentro del constructo educativo, en la formación como estrategia pedagógica para el reconocimiento del *otro*. Con lo que se originan ambientes adecuados y dignos para que la educación sea una herramienta y no un lastre; como lo menciona Kemmis (s.f.):

Para el profesor en ejercicio, ¿puede haber una idea más inocente, más transparente, más familiar que la de la "práctica"? Es lo que hacemos. Es nuestro trabajo. Habla por sí misma – o, al menos, eso pensamos. Pero hay otro punto de vista: la práctica educativa no "habla por sí misma". Según esta perspectiva alternativa, la práctica educativa es algo que hacen las personas. La práctica

educativa es una forma de poder; una fuerza que actúa tanto a favor de la continuidad social como del cambio social que, aunque compartimos con otros y limitada por ellos, sigue estando, en gran medida, en manos de los profesores. Mediante el poder de la práctica educativa, los decentes desempeñan una función vital en el cambio del mundo en que vivimos.

Claro está, sin perder de vista la realidad y las múltiples dinámicas en cada población en específico, como un entramado social; así como las necesidades, las expectativas y los intereses de los estudiantes dentro de su contexto determinado. Toda vez, que reconocimiento del *otro* como posibilidad de formación en el recreo está entramado con la interacción con otro dentro de ese espacio de descanso de las aulas, y a los múltiples elementos que dentro de esta interacción socio-histórica convergen. Por su puesto, resulta relevante decir que esta investigación gravita en torno al recreo y a la urgencia de reconocimiento del *otro* como estrategia pedagógica, y que busca, como uno de los fines últimos del quehacer educativo, solidificar la crítica y la participación asertiva dentro de un marco democrático sin soslayar a ese *otro*. En este orden de ideas, Pagès y Santisteban (2013) afirman:

La finalidad más importante hoy de la enseñanza (...) es la educación de la ciudadanía democrática (...) para que puedan decidir consciente y libremente qué tipo de ciudadano y ciudadana desean ser. Para que en una sociedad democrática puedan participar en la toma de decisiones defendiendo con argumentos consistentes sus puntos de vista de manera dialogante y pacífica (p. 20).

De otra parte, esta investigación, al preocuparse por el reconocimiento del *otro* en el recreo, toma especial relevancia, por cuanto le posibilita la comunidad educativa mancomunar esfuerzos por temas como este y, así, ampliar el conocimiento en asuntos de esta índole; mucho más si se

tiene en cuenta que una de las directrices de la educación es el reconocimiento del *otro*. En línea directa con lo apuntado, este estudio se constituye en un aporte pertinente para que los sujetos sean conscientes y visibilizadores de un *otro* como individuos sociales, con lo que el Ministerio de Educación Nacional -MEN- le apunta desde sus políticas y lineamientos curriculares. De suerte, que la novedad y la pertinencia redunda indudablemente en un proceso de enseñanza-aprendizaje acorde para lo que el país y el mundo necesita: sujetos críticos, conscientes, participativos y propositivos.

Sumado a todo ello, es imperiosa la necesidad de entablar discursos que no soslayen la diversidad como condición humana, y más aún dentro de los constructos educacionales que se erigen como sustento de todo el entramado socio-histórico y, por lo mismo, visibilizador de esa misma diversidad a la que se apela como sustrato de lo humano. En razón de ello, este trabajo también se entiende como una base necesaria de una columna vertebral para que la diversidad, dentro de los espacios escolares, en lo particular, y sociales, en lo general, sea un tema imprescindible dentro de las políticas públicas no solo educativas.

Objetivos

Objetivo general

✓ Comprender los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el escenario del recreo o descanso escolar.

Objetivos específicos

- ✓ Develar las experiencias de los estudiantes y docentes en el escenario del recreo o descanso escolar.
- ✓ Identificar las experiencias de los estudiantes y docentes con su percepción en torno al reconocimiento del otro en el escenario del recreo o descanso escolar.
- ✓ Determinar la existencia de formas y expresiones del reconocimiento del otro en el escenario del recreo o descanso escolar, por parte de los estudiantes y docentes.

Estado del arte

En toda labor metodológica que se signe por la objetividad es necesario tener en cuenta las investigaciones que la anteceden, de allí pues, que es intrínseco al propio proceso metodológico y epistémico tener una visión amplia de lo que se ha dicho en torno al tema que convoca, en el caso específico de esta labor investigativa: el reconocimiento del *otro* como posibilidad de formación en el recreo. De tal suerte, que se hizo una revisión de la literatura que posibilitó evidenciar estudios que se interrelacionen de forma cercana con el trabajo que aquí se presenta. En este orden de ideas, a continuación, se hace un recuento de los trabajos que más se hermanan, en el orden internacional, nacional y local, que se aúnan con las categorías del reconocimiento del *otro*, formación y recreo.

Reconocimiento del otro

Contexto regional y local.

El primer referente teórico regional y local utilizado para el estudio, en esta parte de la investigación, tiene que ver en su primer apartado la que es realizada por Duque (2012) denominada: El Maestro, artista de pedagogías para la vida en un mundo/aula de alteridades. Este estudio buscó responder a la pregunta: "¿Qué emergencias formativas se generan desde la racionalidad abierta, crítica y compleja, en la resignificación de las prácticas educativas homogenizantes y masificadoras en un aula donde se invisibilizan las alteridades?" (Duque,

2012, p. 46) De allí, que el interés del trabajo estaba enfocado a pensar las relaciones entre la escuela, la pedagogía y la diversidad en el aula. Para ello el concepto de diversidad fue asumido desde tres líneas por Duque (2012):

- 1. Diversidad como multiculturalidad, es decir, referida a la interacción de lo étnico.
- Diversidad como inclusión de población con algún tipo de discapacidad de orden cognitivo o fisiológico.
- 3. Diversidad como reconocimiento de subjetividades, es decir, diversidad como presencia de seres humanos con sus propias historias de vida, personalidades y contextos sociales (p. 56).

A parte de lo referido a la diversidad, en el estudio también aparecen apartados dedicados a la diferencia y a la discapacidad, identificándolas como temas de exclusión y de segregación social. Así, el estudio responde a un análisis importante alrededor del tema de la alteridad en el aula de clase, establecida como categoría en la investigación y comprendida desde las apreciaciones de Skliar (2002); en la cual se denota la importancia de la alteridad como herramienta pedagógica que humaniza al ser humano.

El interés de conocimiento se funda alrededor de la categoría alteridad, que en el devenir de la obra remite angularmente a las propuestas de Carlos Skliar. En el trayecto se genera dialogicidad entre los distintos campos de conocimiento, al confrontar el discurso de los autores que fundan la obra: Edgar Morín, Diego Villada, Armando Zambrano, Marco Raúl Mejía, Carlos Calvo, Carlos Skliar, Manfreed - Max-Neef, Hugo Zemelman, Carlos Valerio, Mitchel Foucault, Aníbal Quijano, Estella Quintar (Duque, 2012, p. 62).

Por otra parte "El método en la obra ha sido un recorrido de reflexión y sensibilidad frente a interacciones con el otro, es un método asumido desde lo humano, no presenta linealidades, sino comprensiones en relación compleja del sentir/sentir/conocer." (Duque, 2012, p. 52). Para tener una idea o un esbozo del tema central que abordó el estudio, Duque (2012) citó, como resumen de la investigación, a Tonucci (2009) el cual afirma lo siguiente:

La escuela contemporánea no se ha transformado desde la segunda guerra mundial. Asisten a ella muchos niños, pero sigue siendo una escuela para pocos. Es una escuela que "normaliza" y "estandariza" al ser humano, asunto que se ha vuelto más complejo con la introducción de la formación por competencias, desde una visión mercantilista e instrumental (Tonucci 2009, como es citado en Duque, 2012, p. 7).

Como se puede ver, la investigación de Duque (2012), es pertinente por que denota un recorrido de reflexión y sensibilidad frente a la diversidad, la segregación social, la exclusión, la responsabilidad del maestro, la fallida educación que todavía gobierna las instituciones educativas en las aulas de clase y el reconocimiento del *otro*, entre otras; con lo que este referente contribuye en la consideración acerca de las realidades disfrazadas en las aulas de clase, y con base en ello buscar la reconfiguración de las prácticas pedagógicas y de las acciones en el aula, teniendo como principal agente de generación y de transformación o replanteamiento de dichas prácticas el reconocimiento del *otro*:

La alteridad pone en cuestión a la escuela como institución y como sistema, porque es una institución y sistema que se funda sobre la "normalización" y la "parametralización" del ser

humano. La alteridad pone en tensión antropológica, ontológica, ética y estética al maestro, porque obliga a una resignificación de su responsabilidad humana y pedagógica (Duque, 2012, p. 66).

Por su parte, López (2017) lleva a cabo una investigación titulada: *El recreo o descanso escolar: ¿Escenario educativo para el reconocimiento del otro?* Esta propuesta investigativa fue realizada en una institución educativa del municipio de Villamaria (Departamento de Caldas en Colombia), y tuvo como objetivo principal: "Comprender los sentidos que tienen los docentes y estudiantes sobre "El reconocimiento del otro" en el escenario del recreo o descanso escolar" (López, 2017, 52); con lo que se busca responder a la pregunta: ¿Cuáles son los sentidos que tienen los docentes y estudiantes sobre el otro en el escenario del recreo? (López, 2017, p. 16)

Para lograr ello, la metodología utilizada corresponde a una investigación cualitativa, bajo el enfoque y diseño de la complementariedad propuesto por Murcia y Jaramillo (2008), utilizando la hermenéutica como método de interpretación: "La complementariedad permite trabajar utilizando varios métodos y enfoque con los cuales se pueden comprender mejor las realidades sociales, como la etnografía, la investigación participativa, la teoría fundada entre otros." (López, 2017, p. 54) Los referentes teóricos utilizados, sobre los cuales sustentan la obra, se basan en autores como Ricoeur (2006), Foucault (1975), Bourdieu (2001), entre otros. Por su parte, las técnicas empleadas en la recolección de la información fueron la observación y la entrevista en profundidad.

Así, la investigación de López (2017) es pertinente, porque permite desvelar parte de lo que sucede en la vida de los estudiantes, en ese mundo monótono de las aulas que es transformado por el recreo o descanso escolar; y entender, desde un punto de vista pedagógico y educativo, la

importancia de este espacio en la escuela. Toda vez que convierte el recreo en ese lugar responsable y generador de las diferentes formas y circunstancias que hacen asequible que trascienda directa o indirectamente hacia el reconocimiento del *otro*.

En este sentido, Parra y Vallejo (2013) tienen un estudio que se llama: Las prácticas pedagógicas en la básica primaria: un espacio para reconocer al otro. Esta fue realizada en la institución educativa Liceo Isabel la Católica de la ciudad de Manizales (Departamento de Caldas en Colombia), cuyo objetivo fue: "...comprender cuál es el rol de las prácticas pedagógicas en el reconocimiento del otro (identidad, alteridad y otredad), en la educación básica primaria de la institución educativa Liceo Isabel la Católica de la ciudad de Manizales." (Parra y Vallejo, 2013, p. 6) Esto se hizo buscando responder a la pregunta: "¿Cuál es el rol de las practicas pedagógicas del docente de educación básica primaria en el reconocimiento del otro en la institución educativa Isabel la Católica de la ciudad de Manizales?" (Parra y Vallejo, 2013, p. 17)

El trabajo aborda temas como la identidad, la alteridad y la otredad; metodológicamente utilizó el enfoque hermenéutico con un diseño cualitativo, fundamentado en la etnografía crítica. En su análisis abordó postulados teóricos planteados desde las prácticas pedagógicas de autores como: Zambrano, Not, Magendzo, Giroux, entre otros; y desde el reconocimiento del *otro* (identidad, alteridad y otredad, menosprecio) con autores como Lévinas, Honneth, Hegel, Arendt, Ricoeur, Foucault, Sartre, entre otros; así, Parra y Vallejo 2013:

El proyecto pretendió describir, identificar y caracterizar los elementos que se conjugan en las practicas pedagógicas en la formación de los escolares en la sociedad actual; aspectos que

permitirán comprender las practicas pedagógicas y su relación con el reconocimiento del otro y el reconocimiento de las manifestación de cada individuo, su incorporación en la sociedad y la cultura dentro de un sistema de interacción y manifestación de diversos lenguajes y exteriorizaciones sociales (p. 6).

Por supuesto, la importancia de esta investigación y su pertinencia, radica en que permite comprender las dinámicas actuales que se viven al interior de las instituciones educativas, realizando la caracterización de las prácticas pedagógicas y de la manera de cómo se dan en los espacios escolares. De la misma forma, posibilita conocer las interacciones recíprocas que se generan en las aulas, así como las dinámicas que se producen en relación con el reconocimiento del *otro* en mencionados espacios educativos. También es importante, porque permite conocer los elementos que hacen parte de las prácticas pedagógicas en la formación de los estudiantes, y ver su relación directa o indirecta con el reconocimiento del *otro*. De esta manera, Parra y Vallejo (2013) contribuyen al conocimiento y la transformación, pues su estudio promueve a reflexionar sobre la forma en que se realizan dichas prácticas. La investigación concluye que:

Investigar en este ámbito permitió comprender, identificar y describir el rol de las practicas pedagógicas en la básica primaria en relación con el reconocimiento del otro, y como son las relaciones existentes entre maestros y estudiantes, y como este va permitir en un futuro servir de instrumento para conocer dichas prácticas y proponer maneras diferentes de abordarlas (Parra y Vallejo, 2013, p. 9).

Contexto Nacional.

En el contexto nacional se encuentra el trabajo de González et al. (2014): El recreo en la educación básica: Una pregunta por el juego y la convivencia escolar. En esta se tuvo como objetivo general: "Caracterizar el recreo escolar en su relación con el juego y la convivencia en dos instituciones educativas del municipio de Envigado" (González et al., 2014, p. 36); la investigación fue desarrollada en las sedes de primaria de las instituciones educativas: Alejandro Vélez Barrientos e Institución educativa comercial, ubicadas en el área urbana del municipio de Envigado (Departamento de Antioquia en Colombia):

En la investigación se analizaba las formas de interacción que surgen en la relación con el otro y el influjo de éstas en la construcción de la convivencia escolar. Por tanto, el estudio está fundamentado en la investigación de enfoque cualitativo, apoyado en la metodología etnográfica y permite el acercamiento a la realidad que viven los y las estudiantes en y durante el recreo en ambas instituciones educativas. Los instrumentos empleados fueron, la entrevista y la libreta de apuntes. Se aplicó la técnica de observación participante por lo cual se realizó un proceso de observación sistemática y detallada del recreo, del desarrollo de los juegos y las interacciones sociales que surgen en él (González et al., 2014, p. 8).

En este orden de ideas, el trabajo de González et al. (2014) es pertinente, como referente de contextualización para la actual labor; puesto que, esta analiza las formas de interacción que urgen en la interacción el *otro* y la influencia de esta interacción en la construcción de la convivencia escolar; siendo estas razones primordiales dentro del proceso que lleva al ser humano al reconocimiento del *otro*. Así mismo, González et al. (2014) dan conceptos e

interrogantes que estimulan el análisis y la construcción de planteamientos, observados y expresados por los docentes de cada institución educativa donde se llevó a cabo el estudio, en temas como el papel que desempeña el juego en el recreo escolar, la convivencia escolar como resultado de la interacción entre niños y niñas, y el patio de recreo y su incidencia en el desarrollo de la convivencia escolar.

De igual forma, Buriticá (2014) denominada: *El recreo: ¿Es posible pensarlo pedagógicamente? Un Camino Hacia la Prevención de Comportamientos Agresivos*. El autor toma como referente el desarrollo de los niños y niñas en el recreo escolar en la institución educativa técnica Antonio Nariño (Departamento del Tolima, Colombia), basado en el reconocimiento del *otro*, por medio de la interacción en estos espacios. Así, la investigación sugiere que es en el recreo donde se debe practicar, con los estudiantes, la convivencia con sus semejantes, a generar lineamientos en su forma de pensar que se traduzcan en acciones visibles en sus comportamientos a partir del diálogo, la igualdad, la democracia y la singularidad; acciones que conduzcan al individuo hacia el camino del reconocimiento del *otro* como medio eficaz para la convivencia. Con todo, su objetivo principal fue:

Comprender y evidenciar por qué el recreo como un espacio escolar en el que se manifiestan distintas prácticas, relaciones y situaciones entre los niños que provocan comportamientos agresivos, malos tratos y deterioro de la convivencia no ha sido intervenido ni pensado pedagógicamente (Buriticá, 2014, p. 25).

En esta medida, el investigador dice que el recreo es un unto a tener en cuenta dentro de las prácticas pedagógicas como espacio donde se dan cita diversas posibilidades de *ser*, y donde, además, confluyen todos los actores educacionales de un contexto institucional determinado:

El recreo es el concepto que más nos interesa en esta investigación pero desde un análisis crítico desde la necesidad de pensarlo pedagógicamente, de cómo se ha ido transformando la subjetividad de los niños en el recreo y cuál es la responsabilidad de la escuela ante esta problemática, además; se plantea por qué es necesario hablar de una ética del recreo y cuáles son las perspectivas de los actores de la comunidad educativa acerca de los comportamientos agresivos en la hora del recreo (Buriticá, 2014, p. 12).

De este modo, la investigación de Buriticá (2014) es importante, porque plantea la necesidad de ver al recreo como un espacio pedagógico esencial para la formación de los estudiantes en los planteles educativos, con miras a formarlos en valores y en los lineamientos que se vean reflejados en su manera de pensar y que, posteriormente, se traduzcan en acciones visibles que contribuyan en el mejoramiento de la convivencia escolar, y que lleven al estudiante al reconocimiento del *otro* como medio eficaz para la convivencia pacífica, todo esto por medio del diálogo. "La escuela deberá otorgarle un nuevo rol al recreo como espacio de formación ética y de construcción de sociedad. Sera el espacio para educar a los niños para la convivencia pacífica y la resolución de problemas desde el diálogo" (Buriticá, 2014, p. 64).

En esta misma línea, Rengifo (2014) lleva a término la investigación: *El reconocimiento* como fundamento indispensable para la formación ciudadana. El objetivo general de la tesis fue:

...identificar de qué manera las formas de reconocimiento interpersonal se dan en el ámbito escolar y son indispensables para la formación ciudadana que allí se brinda; además, buscó develar los sentidos que los estudiantes les dan a las formas de reconocimiento y a la formación ciudadana (Rengifo, 2014, p. 59).

Para lograr ese objetivo, Rengifo (2014) hizo una investigación cualitativa; en esta medida, como instrumentos para la recolección de la información, se realizaron entrevistas, y el sitio escogido por el autor para llevarlo a cabo fue el municipio de Envigado (Departamento de Antioquia, Colombia).

En esta medida, el estudio es pertinente, para este trabajo investigativo, puesto que en el análisis de los resultados encontrados por Rengifo (2014), se denota la necesidad de la formación ciudadana en los estudiantes que hacen parte de las instituciones educativas, promovidas por lo que se conoce como el reconocimiento del *otro*. Con ello, se evidencia el lugar de importancia de la escuela, como un territorio donde se generan situaciones que contribuyen, en los estudiantes, en dirección hacia la formación ciudadana en el ámbito escolar, siendo el reconocimiento del *otro* un paso necesario en la formación de los seres humanos:

El reconocimiento del otro y de sí mismo, no siempre acontece en forma debida, y con frecuencia su ausencia puede explicar la presencia de relaciones de indiferencia o de violencia. Esto hace pensar en la necesidad de formación para el reconocimiento, para la convivencia, que ayude a reconocer en el otro a un sujeto igualmente digno. ¿Qué papel cumple la escuela frente al reconocimiento, que debe subyacer a la propuesta de formación, y particularmente de formación ciudadana? Las formas de reconocimiento sí acontecen en el contexto escolar y sí están

relacionadas con la formación ciudadana, pero es necesario formar para el acontecimiento del encuentro con el otro, porque mientras se globaliza la insensibilidad y la indiferencia, conmoverse frente a un rostro es un reto que cada día más se le endosa a la escuela (Rengifo, 2014, p. 62).

Contexto internacional.

El primer referente de investigación, en el contexto internacional, es el trabajo de Prieto (2013): El reconocimiento del otro en la pedagogía cívica. Estudio sobre la función de las emociones en la relación de alteridad; esta surge en el contexto de la pregunta por los modos de relación y reconocimiento con el otro, situación que poco a poco y lentamente ha ido adquiriendo una descripción sensible, a través de la reflexión en torno al papel que las emociones desempeñan en la relación pública con el otro; de allí, su objetivo principal fue: "...realizar un diagnóstico de las discontinuidades en el aprendizaje cívico de los jóvenes entre los ámbitos de socialización formal e informal." (Prieto, 2013, p. 4) En esta línea, la autora dice que:

El miedo al otro tiene una clara vinculación con la diferencia como lugar de lo desconocido. Por ello, tradicionalmente la diferencia (de género, de raza, social, económica, cultural, de capacidad) ha sido motivo de exclusión, rechazo, subestimación, persecución, dominación e incluso exterminio. Sin embargo, los discursos sociales, políticos, y también educativos, actuales, apuntan al rechazo de la diferencia como algo del pasado. Las sociedades occidentales de nuestros días afirman, e incluso exaltan, la diferencia. La diversidad cultural, religiosa, funcional, sexual, se consideran no sólo características, sino objetivos, finalidades sociales y políticas en sí mismas (Prieto, 2013, p. 283).

La investigación aborda y analiza temas como el tratamiento de la afectividad en la teoría de la educación; cartografía de las emociones en la presentación del *otro*, la cual expone en los siguientes cuatro factores (El dominio corporal, el dominio formativo, el dominio afectivo y el dominio normativo); el miedo en el espacio público, en el cual analiza el miedo como emoción predominante en la relación pública con los *otros*; miedo a los *otros* y educación, análisis pedagógico, en la que expone que:

Defendimos también el papel determinante que la educación desempeña en la configuración de la mirada con la que nos enfrentamos a los otros, a través de la relación educativa que establecen educador y educando, y la representación que la educación nos ayuda a construir mediante los contenidos que transmite y los aprendizajes que se realizan en su interior. Y propusimos que la representación del otro que se aprende en y por la educación, constituye la base para una ética de la alteridad. Una alteridad que, por el contrario, se ve negada en el miedo al otro. Si el miedo al otro y el muro que éste levanta no se corresponden con la representación del otro propia de la educación... (Prieto, 2013, p. 281).

De ahí, que este estudio sea oportuno, porque conduce a la afirmación de la estrecha relación que existe entre las emociones, la racionalidad y la ética. Teniendo en cuenta que el sujeto de la educación que es el ser que siente, piensa, actúa; es quien reconoce al *otro* en un espacio educativo y social. Con base en ello, los actores que hacen parte de lo referente al tema de la educación, deben tener en cuenta y en consideración la experiencia emocional, en sí misma y en su relación con el reconocimiento del *otro*, en todos aquellos espacios que propenden por la convivencia.

Por su parte, Pérez (2010) hace un trabajo llamado: *Reconocimiento intersubjetivo de Necesidades Humanas para Construir Paz*. Esta es llevada a cabo en la ciudad de Jalisco, México. El trabajo investigativo muestra cómo se construyó un espacio para favorecer el dialogo, exponiendo que, a través de procesos de reconocimiento, es posible afianzar la satisfacción de tales necesidades y de qué manera el reconocimiento puede ser entendido como una forma de construir paz. Con respecto a la metodología utilizada, en la realización del estudio, Pérez (2010), expresa lo siguiente:

Este carácter simbólico de la paz nos demandaba por lo tanto asumir una perspectiva hermenéutica y cualitativa para su conocimiento sin embargo —aclara los autores- solo podemos conocer e interpretar lo que está situado, lo que está relacionado, lo impuro y lo imperfecto, para lo cual hay que adoptar una metodología relacional que nos ayude a ver el contexto, la pluralidad, lo histórico. Optar por una metodología de esta naturaleza conlleva tomar distancia de otros modelos que explican la realidad en términos de representaciones objetivas o de leyes absolutas, así como de aquellos que se centran en escudriñar la racionalidad interna que da vida y sostiene las acciones las acciones (Pérez, 2010, p. 131).

Con lo apuntado, se evidencia la importancia del trabajo de Pérez (2010), porque en él se explica cómo se articulan las diferentes posturas que existen sobre el tema que aborda el estudio "reconocimiento intersubjetivo de necesidades humanas para construir paz", al contemplarlas desde una perspectiva sistémica y axiológica. De igual manera, se expone el punto de vista sobre los procesos del reconocimiento; partiendo de la concepción para esta labor, que el camino hacia la construcción de un espacio propicio para el diálogo, es un medio o una herramienta que permite llegar el reconocimiento del *otro* y al reconocimiento recíproco. Siendo estos dos

factores, preponderantes que contribuyen y que actúan en la consolidación del entendimiento, la convivencia, la libertad, la participación, la identidad etc.

Asimismo, Mellado (2015) tiene el estudio: *Una búsqueda del reconocimiento en el otro como fundamento ético en la filosofía de Savater*. En este trabajo se analiza la obra filosófica y literaria de Fernando Savater. La investigación de la tesis se centra en el *yo*, en el reconocimiento del *otro* y en la cosificación. Por lo mismo, el objetivo del trabajo es indagar en la vasta obra del filósofo vasco, sus argumentos éticos con respecto al análisis del *yo*, el reconocimiento del *otro* y la cosificación. En ella se habla de la filosofía de Savater relacionando sus libros y sus escritos, tratando de ver dónde empieza la búsqueda del *yo*, que tiene que ser igual que el *otro*, porque todos tenemos deseos parecidos y similares necesidades. Por esa razón, persigue la clave de su ética, es decir el *yo*, el reconocimiento del *otro* y la cosificación, o mejor dicho la no cosificación del ser humano.

Centrada en la investigación del *yo*, el reconocimiento del *otro* y la cosificación, se aclara que no son tres temas, sino uno solo; en realidad se trata de la relación del *yo* con otros *yos* que deben ser considerados no como cosas. "Ese el tema central de la investigación comparado con el pensamiento del pasado, es decir, el de los primeros escritos, los que corresponden a un escritor joven, con el de un escritor maduro, al que corresponden sus últimos trabajos" (Mellado, 2015, p. 11). De acuerdo con Mellado (2015) el reconocimiento del *otro*, resalta dentro de la obra filosófica de Savater; lo que lleva a que se investigue en torno al *yo* y sobre la cosificación; pues estos dos elementos son intrínsecos dentro de la filosofía que planeta Savater, y más aún esos son factores importantes en el reconocimiento del *otro*.

De igual manera, Mellado (2015) prosigue más adelante afirmando que: "Es evidente que a lo largo de su trayectoria intelectual vayan surgiendo cambios de pensamiento; lo importante es entonces diferenciar entre el ser humano y la cosa, no debemos tratar al hombre como una cosa, no debemos cosificarle" (p. 11). Esto es en suma relevante dentro de la praxis del reconocimiento del *otro*; porque si se invisibiliza, si se cosifica al ser humano, si se le quita su dignidad humana, entonces no existirá un reconocimiento real del sujeto como ser individual en un contexto socio-histórico específico.

En este orden de ideas, dentro de los tantos conceptos importantes y relevantes utilizados en el estudio de Mellado (2015), para este momento, se rescatará solamente una de las citas utilizadas en aquel estudio investigativo; que es sustancial para el reconocimiento del *otro*. Ello debido a que con dicha expresión se concluye o se expresa la importancia que tiene este trabajo realizado por Mellado (2015), y de su relevancia para esta investigación:

El reconocimiento en el otro nace de un egoísmo plenamente lúcido y consecuente, porque al confirmar al otro como no-cosa, me resisto a ser identificado con una cosa. La forma de este nivel de relación es la comunicación racional, y el ámbito simbólico-operativo en que se ejerce es la ética». Finalmente, el amor. Esta es la forma perfecta de relación y reconocimiento con el otro, con otro que ya no es aunque sigue siendo él mismo en la plenitud irrepetible y libre de su diferencia. Savater lo define como «la afirmación incondicional y entusiasta del otro (Prado como es citado en Mellado, 2015, p. 15).

En esta misma tónica, Rodríguez (2016) emprende la labor metodológica titulada: *La comunicación y el reconocimiento del otro en los procesos de convivencia*; La investigación fue

realizada en la escuela ubicada en la unidad habitacional CTM VIII en la delegación de Coyoacán (México). El estudio tuvo como objeto recopilar y generar estrategias de intervención que apoyen la labor docente, con el fin de proveer a los alumnos de herramientas para que resuelvan sus conflictos mediante procesos comunicativos. Por su parte, como herramienta metodológica, fue usada la investigación acción; la cual es la modalidad de investigarenseñando; y estuvo enfocada a la observación de la convivencia, a partir de la realización de observaciones, registros y entrevistas. En el estudio se encuentran referentes mexicanos que estudiaron el diálogo, como Pasilla (2001), examinado en el contexto de procesos de formación docente.

Rodríguez (2016) tiene como propósito demostrar cómo los procesos comunicativos son constitutivos de la convivencia escolar y deben ser objeto de reflexión por parte de los actores educativos; es decir, los procesos comunicativos son la base de la convivencia. Generar estos ambientes adecuados en las instituciones educativas propicia la formación integral de los estudiantes:

La comunicación refiere un intercambio de códigos, desde los cuales cada uno expresa su ideología y su propio mundo; estar en el intercambio de código, implica reconocer al otro, ser capaz de asumirlo desde su propia identidad y particularidad permite que se generen y logren ambientes de convivencia (Rodríguez, 2016, p. 20).

En tal sentido, la investigación es importante, porque ilustra la complejidad de la formación docente, así como estrategias de intervención que apoyen la labor educativa y que promuevan la resolución de conflictos, por medio de procesos comunicativos que contribuyen en la formación

de los estudiantes, en aspectos como el reconocimiento del *otro*. De igual manera, es relevante, ya que muestra tendencias en la formación que conducen al reconocimiento del *otro*, en las formas de relación humana:

Comprender al otro implica una apertura a los nuevos conocimientos y enfrentarse a nuevos oídos u otras formas de escuchar, así como superar antagonismos que implica superar la idea de que tú estás mal y yo estoy bien. Entenderse en el otro significa entenderse en el mundo, por ello la comunicación y el dialogo tienen su valor en la comprensión del otro (Rodríguez, 2016, p. 20).

Formación

Contexto regional y local.

En primera instancia está Restrepo (2016), con su trabajo investigativos denominado:

Características de las prácticas educativas en el programa de formación complementaria de la escuela normal superior del Quindío que aportan a la construcción de la educación inclusiva.

Este estudio es llevado a cabo en la ciudad de Armenia (Departamento del Quindío, Colombia); y tiene como objetivo general: "Comprender las características de las prácticas educativas en el programa de formación complementaria de la escuela normal superior del Quindío que aportan a la construcción de la educación inclusiva" (Restrepo, 2016, p. 11). Para ello, la autora se sustentó en una metodología de corte comprensivo micro-etnográfico como estrategia metodológica. Así, para la recolección de la información proveniente de lo sucedido al interior del aula sus instrumentos fueron la observación participante, la entrevista y el análisis documental, diarios de campo.

Restrepo (2016) desarrolla temas relevantes que fueron descritos y analizados en su estudio, en diferentes momentos, dentro de los que se pueden identificar algunos, por ejemplo: las estrategias didácticas, estrategias discursivas, actividades conceptuales y estrategia organizacional. En una de las conclusiones del estudio el autor planteó que:

A pesar que aún se observan acciones conductistas, la investigación mostró que el éxito de la enseñanza radica en el lenguaje, los gestos, las acciones y el contacto utilizado. Además, que el buen uso de recursos apropiados y el ambiente físico que se les provee conllevan al trabajo de la diversidad del aula (Restrepo 2016, p. 66).

Con todo, esta investigación es oportuna para el trabajo investigativo, porque busca comprender las características de las prácticas educativas en el programa de formación complementaria de la escuela Normal superior del Quindío, que determinen cómo debe ser ese cambio de práctica educativa, y qué aporte hace a la educación inclusiva. También permite entender que, en los últimos años, se han planteado diferentes conclusiones de investigaciones, que determinan que se deben cambiar las prácticas educativas y reformular el currículo hacia un currículo común. Dentro de las conclusiones del estudio realizado por Restrepo (2016) se puede rescatar también que:

Solo a través del ejemplo se logrará que futuros docentes entiendan que las prácticas no tienen sólo que ver con aquello que se realiza a partir de una teoría, sino con una concepción ideológica, la cual se percibe desde lo actitudinal de cada maestro y desde la concepción que todos los alumnos pueden aprender. En la investigación se evidenció que las maestras propician espacios inclusivos

desde lo cognitivo pero no se evidenció en la parte actitudinal, razón por la cual aún no se percibe el aula como un espacio diverso (Restrepo, 2016, p. 68).

Es importante resaltar que el estudio realizado por Restrepo (2016), contó con el acompañamiento de las personas que hacen parte del macroproyecto: *Cultura, políticas y prácticas educativas para la atención a la diversidad*, que tiene como objetivo general comprender las políticas, cultura y prácticas educativas para la atención a la diversidad, presentes en las Instituciones Educativas de la región.

Ahora bien, Moreno e Impatá (2015) terminan el trabajo: *Habilidades de pensamiento social* en una práctica de enseñanza y aprendizaje del concepto de conflicto en el aula con estudiantes del grado tercero del liceo la gran aventura de Pereira; en este se pretendió:

Describir las habilidades de pensamiento social en una práctica educativa de enseñanza y aprendizaje sobre el conflicto en el aula con el uso de medios audiovisuales realizada con niños y niñas del grado 3 del Liceo La Gran Aventura de la ciudad de Pereira (Moreno e Impatá, 2015, p. 24).

Esta descripción se logró a través de la aplicación de una unidad didáctica completa sobre el concepto del conflicto en el aula. En este orden de ideas, el referente teórico conceptual, utilizado por Moreno e Impatá (2015) tiene como base la conceptualización de:

La enseñanza y el aprendizaje del pensamiento social (Santisteban, 2009), las habilidades del pensamiento social en la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales (Rodríguez ,2006);

(Giroux, 1990), las prácticas educativas reflexivas en el marco del pensamiento social según Pipkin (2009), la formación del pensamiento social basada en ciudadanía y democracia desde Pagés (2009) y Casas (2005), el uso de medios audiovisuales para la formación del pensamiento social a partir de los aportes de Salinas (2004), Gonzaga (2013) y Coll (2004); finalmente, la enseñanza y el manejo del conflicto en el aula desde Delors (2005), Schmidt y Friedman (2001); entre otros (Moreno e Impatá, 2015, p. 10).

Por ello, la estrategia metodológica se enfoca en un estudio de caso, que consiste en una descripción y un análisis detallado de unidades sociales o entidades educativas únicas. El estudio presenta un enfoque descriptivo que permite recolectar datos expresados en términos cualitativos, y pretende identificar características de un fenómeno social educativo, definiéndolo desde el mismo contexto en el cual sucede, ello a partir de una práctica educativa de enseñanza y aprendizaje del manejo del conflicto en el aula, con ayuda de medios audiovisuales que contribuyen para el desarrollo del pensamiento social de los estudiantes en la institución educativa. De suerte, que el análisis de la información fue realizada por medio de cuestionarios, registros de audio y video, así como también mediante la observación de la práctica educativa.

Moreno e Impatá (2015), de ahí, se convierten en un referente a tener en cuenta; dado que aporta a la reflexión acerca de las prácticas educativas y la función que el docente debe cumplir como agente educativo y de formación. De acuerdo con los resultados se destaca que la habilidad de pensamiento social más utilizada y reconocida identificada en los estudiantes es la descripción; como la habilidad que más se refleja en las sesiones de las prácticas de enseñanza y aprendizaje guiadas por los docentes. De igual manera, el estudio en otra de sus conclusiones

afirma que los docentes no proporcionan a los estudiantes estrategias pedagógicas que permitan el desarrollo de habilidades del pensamiento social.

De otra parte, del Castillo (2013) muestra la investigación: La multiculturalidad pensada desde la escuela: "En búsqueda del auto-reconocimiento". Esta se hizo en la ciudad de Manizales (Departamento de Caldas, Colombia); es un estudio investigativo de conocimiento dirigido, de forma específica, para la comprensión de la multiculturalidad, vista está desde el lugar del otro. De suerte, que dentro del trabajo emergen temas notables que fueron descritos y analizados por del Castillo (2013) en diferentes momentos, dentro de los que se pueden identificar algunos entre ellos: Auto-reconocimiento desde la mirada del otro, la multiculturalidad a partir de la historicidad, la cultura vista mediante la globalización, la identidad con base en la alteridad, una educación para el rescate del otro; todos estos son títulos orientadores como ejes categóricos que sobresalen en el estudio. La investigación tiene un diseño de tipo (descriptivo- explicativo bajo el paradigma cualitativo); las herramientas empleadas para recolectar la información fueron la técnica de la encuesta y el cuestionario.

El estudio investigativo explicita a la escuela como espacio propicio de interrelación social, aquella donde se lleva a cabo el intercambio de conocimientos (recíprocos), el sitio donde se producen los encuentros y desencuentros vitales que formaran la personalidad de los estudiantes, siendo el lugar donde se forman y se crean las relaciones entre las personas que hacen parte del plantel educativo, (educandos, docentes, directivos, padres de familia). Es el espacio donde convergen diferentes humanidades y personalidades provenientes de diversas culturas, sitios y costumbres; pertenecientes, de una u otra manera, como elementos constitutivos de la gran

variedad y diversidad que hace parte del contexto nacional cultural, sean de origen racial, étnica, religiosa, socioeconómica, campesina o urbana. Así pues, es la diferencia cultural lo que se encuentra diariamente en cada espacio educativo en las aulas de clase.

Como se explicita, la pertinencia de esta investigación radica en que permite conocer las posibilidades que condicionan el auto-reconocimiento y el reconocimiento del *otro*, como elemento fundante en la formación educativa de los estudiantes que hacen parte de los centros escolares y las instituciones educativas. Todo ello, a partir de la relaciones que se generan en el entorno de lo que se conoce como ámbito escolar, y con base en esto construir reflexiones a través del conocimiento de su ser. Las cuales conduzcan a realizar apreciaciones acerca de su convivencia, tanto en el contexto escolar como fuera de él, auspiciando, desde el punto de vista educativo en el estudiante, el respeto por el *otro* y la aceptación de las diversas formas de pensar.

Contexto nacional.

Dentro del espectro nacional, Achipiz, Meneses y Gómez (2017) cuentan con el estudio: *La convivencia desde la perspectiva de los niños y las niñas: Un asunto relacionado con el juego y los valores humanos*. El objetivo central de esta investigación fue: "Comprender los significados configurados por los educandos del grado segundo de la Institución Educativa Mariscal Sucre, acerca de la convivencia escolar, en sus contextos escolares" (Achipiz et al., 2017, p. 12), desde una perspectiva de la diversidad; para identificar cómo se posicionan frente a los procesos de inclusión educativa. Así, la metodología de estudio es de tipo cualitativo con enfoque

etnográfico, y como instrumentos fueron utilizados los diarios de campo y la entrevista para la recolección de la información.

La investigación de Achipiz et al. (2017), hace parte de un proyecto nacional denominado Sentidos y significados de la diversidad: perspectivas para una educación incluyente en la región andina, amazónica y pacífica de Colombia desde las voces de los niños, niñas y jóvenes. Es pues, esta investigación importante, porque asume una manera de beneficiar los procesos educativos llevados a cabo en los centros escolares, tratando de comprender la forma cómo los estudiantes, en su idiosincrasia, definen lo que para ellos significa la convivencia, sea dentro de los planteles educativos o fuera de ellos.

Partiendo de su significancia como paso inicial, posteriormente, se podrán generar acciones pedagógicas tendientes a afianzar el tema del reconocimiento y la formación por la diversidad; siendo estos la base en la que se fundamenta la convivencia, y esta a su vez, la que permite que en una sociedad civilizada ninguna persona sea discriminada, excluida, o ultrajada en su integridad. Por supuesto, reconocer a los demás como sujetos iguales, pero diferentes, es lo que lleva al ser humano a reconocer a otra persona como aquel que siente, piensa y que también merece un buen trato y respeto; en este caso ese reconocimiento puede ser utilizado como mecanismo de formación en la convivencia escolar.

Entre tanto, Pérez y Collazos (2007) sacan a la luz la investigación: Los patios de recreo como espacio para el aprendizaje en las instituciones educativas sedes Pablo Sexto en el municipio de Dosquebradas. Este estudio tuvo como objetivo general: "Analizar las

características de los patios de recreo como espacios para el aprendizaje en las instituciones educativas Eladia Mejía y Antonio José de Sucre sedes Pablo Sexto en el municipio de Dosquebradas" (Pérez y Collazos, 2007, p. 8) Para lograrlo su metodología de estudio utilizada fue cualitativa, con un diseño fenomenológico, y como instrumentos en la recolección de la información fueron aplicadas entrevistas y diarios de campo. De tal suerte, que la escuela fue utilizada como lugar para la realización de la investigación:

Los patios de recreo son lugares destinados al esparcimiento; al descanso, al juego y a diversas actividades qua trascienden al aula educativa, pero que por su carácter lúdico suelen ser aislados del contexto educativo regular, es decir, el patio de recreo hace parte da un conjunto educativo denominado escuela, pero por ser un lugar de esparcimiento se delimita par parte de los docentes, los cuales han desvinculan su función pedagógica en este contexto (Pérez y Collazos, 2007, p. 5).

Por lo que el trabajo de Pérez y Collazos (2007) es pertinente para este trabajo investigativo, porque con base en sus resultados demuestra:

Las experiencias de aprendizaje de los alumnos(as) se encuentran implícitas en cada una de las actividades que realizan, para el valor y el significado de dichas experiencias, vivencias o interacciones, está lejos de la mirada educadora, ya que la función pedagógica del docente se ve desligada del patio de recreo; es decir, se puedan evidenciar diversidad de experiencias de aprendizaje, pero no son estas producto del fortalecimiento o acompañamiento pedagógico (Pérez y Collazos, 2007, p. 64).

Del mismo modo, propende por destacar la eminente labor que recae sobre la escuela como el espacio o entorno privilegiado para la socialización de seres humanos, así como el determinante propiciador de un ambiente natural para la formación ciudadana.

En este orden de ideas, Cerón, Zúñiga y Restrepo (2015) emprenden un trabajo metodológico que tiene por nombre: *Tejidos de interculturalidad en la escuela: oportunidades de aprendizaje en la convivencia desde la perspectiva de los y las jóvenes*. Este es un estudio realizado y desarrollado en la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes, ubicada en el municipio de Cajibío (Departamento del Cauca, Colombia), durante los años 2013 y 2014. Esta investigación tuvo como objetivo general:

Comprender los significados y sentidos que han construido los estudiantes acerca de la diversidad cultural en el contexto educativo de la institución educativa nuestra señora de las mercedes Cajibío Cauca, con el fin de posicionar el lugar de los jóvenes como agentes constructores de una educación inclusiva (Cerón et al., 2015).

En esa investigación se abordan temas como: Las relaciones de tensión y encuentro entre la igualdad y la diferencia, las diferencias como oportunidades de aprendizaje de otros y con otros, los valores que se entretejen en la interculturalidad (De muros a puentes para la convivencia en la diversidad). En otra medida, la fundamentación teórica responde a tres pilares: diversidad, diversidad cultural, sentidos y significados. Con ello, sus pilares metodológicos se desarrollaron a partir del paradigma cualitativo de corte etnográfico colaborativo; su unidad de trabajo estuvo integrada por los estudiantes del grado noveno de la institución educativa Nuestra Señora de las Mercedes. Para su realización se usaron diferentes técnicas de recolección de información, como

la entrevista, la observación directa, los grupos focales y la carta asociativa. Por tanto, este trabajo investigativo:

Está orientado a identificar los significados y sentidos de diversidad cultural que emergen de las narraciones de los estudiantes para visualizar las construcciones sociales de las nuevas generaciones frente a la educación inclusiva, al considerar que la escuela, como espacio social y de encuentro en la diversidad cultural, no puede ser ajena al fortalecimiento de la identidad cultural, la aceptación y el respeto a las diferencias en el interior de las aulas (Cerón et al., 2015).

Con todo, su pertinencia radica en que permite identificar y, posteriormente, analizar los sentidos y los significados que los estudiantes de grado noveno de una institución educativa, le dan o le atribuyen al concepto de la diversidad cultural; ya que este estudio promueve y posibilita, de manera educativa, ampliar el conocimiento que los docentes tienen acerca de la concepción de los educandos frente a este tema (La diversidad cultural). Tomando como análisis las vivencias diarias y cotidianas surgidas de las experiencias de los estudiantes generadas en el ámbito educativo y escolar.

En esta misma línea, Bustos, Suarez, Urazan y Cárdenas (2015) tienen el estudio: Diferencias e identidad como sentido y significado de diversidad; dentro de este se tuvo como propósito de:

Comprender los sentidos y significados sobre diversidad que han construido los estudiantes del grado undécimo de las instituciones educativas Las Juntas de Santa María, el Núcleo Escolar El Guadual de Rivera y María Auxiliadora de Guadalupe, en el departamento del Huila, con el fin de

visibilizar el lugar de los jóvenes como actores constructores de una cultura incluyente (Bustos et al., 2015, p. 6).

En este sentido, el estudio fue realizado a los estudiantes de grado undécimo en las instituciones educativas Las Juntas de Santa María, Núcleo Escolar el Guadual de Rivera y María Auxiliadora de Guadalupe (Departamento del Huila, Colombia), entre los años 2013 y 2014. Asimismo, este trabajo fue llevado a cabo desde las voces de los educandos:

La comprensión del tema de la diversidad en este estudio se analizó desde los significados y sentidos que los jóvenes de grado undécimo han configurado en las instituciones educativas, pues reconocer y atender la diversidad en el aula es fundamental, necesario y pertinente, por ser un paradigma humanista que garantiza el desarrollo de la autonomía de los estudiantes, promueve el pleno desarrollo de la personalidad y demás derechos humanos; lo que supera un sistema tradicional homogenizante que no reconoce diferencias (Bustos et al., 2015, p. 02).

De otra parte, su diseño metodológico correspondió a una perspectiva cualitativa de corte etnográfico, porque permitió comprender las narraciones de los jóvenes de manera detallada y recogió lo que relataron los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como fueron expresadas por ellos mismos. Así que para la recolección de la información se usaron las técnicas de la entrevista y la observación de campo. Por ello la pertinencia del trabajo estriba en que él comprende y analiza los sentidos y significados que surgen de la construcción de los estudiantes de grado undécimo de dos instituciones educativas, en torno a su concepción del tema de la diversidad; lo cual posibilita tener una mirada amplia frente a los sentidos y significados que los estudiantes atribuyen a este importante tópico básico

para la convivencia escolar y la formación de los estudiantes. Además, el estudio de Bustos et al. (2015) es importante; ya que sus resultados contribuyen a la comprensión de la diversidad, desde el enfoque del desarrollo humano, pues las diferencias son fundamentales para la construcción de identidad y convivencia en los procesos educativos.

Contexto Internacional.

En el plano internacional se tiene a Rodríguez (2014) con su investigación: *Dispositivos de formación para la gestión de la convivencia en la escuela: el caso del programa contra la violencia, eduquemos para la paz.* El objeto de estudio se centró en la formación en el campo de la convivencia escolar, es una investigación que tiene como propósito: "...profundizar en el análisis acerca de los efectos formativos de un programa de intervención desarrollado en el Distrito Federal a fin de propiciar el desarrollo de una educación para la paz en el ámbito escolar" (Rodríguez, 2014, p. 2073). En ese sentido, la investigación fue realizada en 10 escuelas ubicadas en distintas localidades en México; con lo que se buscaba propiciar la sensibilización de los docentes, en cuanto al reconocimiento de los estudiantes en su especificidad, para mejorar las relaciones al interior de la institución educativa.

Por lo tanto, la metodología utilizada fue de tipo cualitativo de corte inductivo, a partir de la etnografía crítica; los instrumentos utilizados fueron la entrevista a profundidad y los grupos focales. La investigación es pertinente, puesto que, en palabras del mismo Rodríguez (2014):

Pretende mostrar como el reconocimiento del otro se transforma en múltiples competencias psicosociales tales como la empatía, el respeto y el aprecio por la diversidad; que al ponerse en

juego, contribuyen a favorecer el tomar en cuenta a los alumnos como un otro distinto que posee anhelos y necesidades propias. Proceso que genera condiciones para modificar de raíz la naturaleza del contrato pedagógico, que construido en el marco de una relación asimétrica de fuerzas, no admite otro tipo de relación que no sea más que la de imposición-obediencia, abriendo con ello oportunidades para el diseño de entornos de aprendizajes y de formación más significativos para todos. (p. 2086)

Por su parte, Navarro (2017) presenta su investigación: *El patio de recreo como un espacio educativo: dinamización y oportunidades desde la innovación comunitaria*. Esta se marca el propósito de:

Compartir acciones de dinamización de patios, enmarcándolas en la literatura existente y en la experiencia de algunos centros, destacando la influencia del entorno físico y natural, la interrelación social y los aspectos intrapersonales como cuestiones clave a tener en cuenta en la promoción de la actividad física saludable y del aprendizaje en general, dentro del modelo-social ecológico. Identificar los elementos necesarios para configurar el patio como un espacio educativo, aportando posibilidades desde nuestra experiencia, y haciéndonos eco de contribuciones enriquecedoras de otros autores y contextos. Facilitar los procesos de innovación comunitaria atendiendo al patio como un referente visible de esa transformación conjunta, explicitando fases y requerimientos del proceso e intentando promover dinámicas de reflexión-acción (Navarro, 2017, p. 4).

Navarro (2017) hace un recorrido histórico por las investigaciones que han tratado, dentro de España, el tema del recreo y su incidencia en la formación del estudiante, por lo mismo, es interesante este estudio, ya que muestra que la formación en el recreo y el reconocimiento del *otro* son temas que han interesado a los teóricos de la educación que reflexionen en torno a ello.

Así, la formación, dice Navarro (2017), es un punto de encuentro dentro de las prácticas pedagógicas que se realizan dentro de la escuela, y el recreo, como espacio escolar, debe también ser tenido cuenta en la formación de los estudiantes. Formación que, como es evidente, rebasa los muros de las aulas de clase y se puede llevar a cabo en otros escenarios, en este caso en concreto, en el recreo.

Por lo anterior, el trabajo de Navarro (2017) es interesante, dado a que contribuye en la afirmación del fenómeno estudiado, en la que se desvela poco a poco la relación suscitada entre las emociones, la formación, en recreo y los procesos de enseñanza-aprendizaje. Aspectos necesarios para el reconocimiento del *otro*, dentro del contexto educativo y social. Por ello, la Teoría de la Educación ha de tomar en consideración la experiencia emocional, en sí misma y en su relación con el reconocimiento del *otro*.

Recreo

Contexto Regional y Local.

Para este contexto Jaramillo y Murcia (2012) tienen el trabajo: *Juego, recreo y convivencia* escolar: Una mirada desde los imaginarios sociales. Este es un artículo derivado del proyecto: *Juegos en el recreo escolar: Un escenario para la formación ciudadana*, perteneciente a Colciencias-Universidad de Caldas realizado en 2010, y complementario de la tesis de maestría en educación de la universidad de Caldas (Departamento de Caldas, Colombia), denominada: "Imaginarios sociales en el juego/recreo como escenario de convivencia social en la escuela".

Así pues, estudio tuvo como objetivo general: "Comprender la dinámica de los imaginarios sociales de escolares y docentes con respecto al juego/recreo y su relación con los procesos de convivencia social" (Jaramillo y Murcia, 2012, p. 72).

Con tal fin, la investigación fue realizada con los estudiantes y profesores de dos escuelas ubicadas en el departamento de Caldas (Colombia). Una escuela oficial, denominada: Institución uno, y una escuela privada, llamada: Institución dos. De este modo, el estudio se trazó dar respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cómo asumen el juego/recreo los docentes y estudiantes?

¿Qué emergencias de juego se pueden considerar en las prácticas cotidianas y en los discursos hegemónicos y no hegemónicos?

¿Desde los esquemas de inteligibilidad sobre juego/recreo/convivencia, que perspectivas pueden ser trazadas en el marco de una propuesta de intervención posible? (Jaramillo y Murcia, 2012, p. 72)

Para lograr esto, se tiene el diseño de la complementariedad, que es desarrollado por los mismos autores; con este diseño se puede acceder a los imaginarios sociales a partir de los motivos: el por qué y el para qué. Por lo mismo, los métodos de recolección de información fueron la observación participante y no participante y la entrevista en profundidad.

Así pues, Jaramillo y Murcia (2012) analizan los imaginarios de estudiantes y profesores en cuanto a sus sentires y pensares acerca del espacio reconocido comúnmente como recreo o descanso escolar. De suerte que estos autores indagan, desde su perspectiva, la actividad

denominada como juego, que se produce y se reconoce como elemento más recurrente, visible y detectable en las acciones desarrolladas por los estudiantes de las escuelas, dadas en el espacio determinado e institucionalizado como el recreo o descanso escolar. En el estudio se describe el recreo como un lugar que debe ser asumido como escenario vivo, de vida y de convivencia social, donde el juego surge y, gracias a todo lo que implícitamente lo genera, configura formas de convivencia y de reconocimiento:

Es asumirlo como un escenario de convivencia social. Allí, en este escenario vivo y de vida, se acuerdan formas de jugar en pactos no explícitos y en ocasiones indeterminados, en medio de los cuales se configuran formas de convivencia y reconocimiento; formas que por ser acuerdos sociales, son también pactos implícitos que definen lo que se puede o no hacer y decir en el recreo (Jaramillo y Murcia, 2012, p. 74).

Jaramillo y Murcia (2012), de igual manera, plantean que el escenario del recreo escolar, como espacio vivo, debe ser considerado por las instituciones educativas o escolares como otro lugar más de formación en la vida escolar; por tanto, este debe ser visto como otro escenario donde se producen diferentes formas posibles de vida. En el que el juego se constituye en uno de esos elementos que influyen directamente (Gracias a todos los aspectos que lo conforman, lo crean, lo recrean, y lo rodean) en todos los aspectos relacionados que tienen que ver con la convivencia social y por ende (escolar), en las instituciones educativas o escolares.

La investigación de estos autores es pertinente, porque aporta conocimientos que sirven como base y como referentes teóricos. Para este caso, su contribución tiene que ver con las apreciaciones y consideraciones provenientes de los niños, niñas y profesores (Unidad de

análisis), con respecto a los sentires y pensares de estos frente al juego en el recreo, y su influencia en la convivencia escolar; así como en el análisis de los resultados, producto de la investigación efectuada. Dentro de las cuales se extrae para este momento una de sus conclusiones:

Los docentes de las distintas áreas del conocimiento, deben escudriñar, auscultar lo que sucede en el recreo, en el juego/recreo, y a partir de allí, mejorar sus prácticas pedagógicas, ya que en este escenario surgen y se refuerzan aprendizajes vistos en clase y en el mundo de la vida, se favorecen o desfavorecen valores, cualidades que hacen que un niño se comporte correcta o incorrectamente beneficiando o perjudicando a su grupo social (Jaramillo y Murcia, 2012, p. 82).

De esta manera, los autores mencionados contribuyen con su estudio al análisis y al conocimiento acerca de lo que sucede en este espacio (El recreo); ya que gracias a su investigación es posible conocer lo expresado desde las voces de los actores sociales, que son quienes verdaderamente le dan vida al recreo en la escuela. Puesto que ello, construye la convivencia social o escolar que en él se genera; y la relación con su posible influencia en el reconocimiento del *otro*. Tema para el análisis planteado para esta investigación.

De otra parte, Ramírez y Giraldo (2013) muestran la investigación: *Percepción del bullying* en un colegio público de Pereira durante el descanso pedagógico – 2013, en esta se buscaba: "Identificar las percepciones sobre el Bullying en los estudiantes de un colegio público de Pereira, desde su desempeño en los descansos pedagógicos." (Ramírez y Giraldo, 2013, p. 6) Así, en este trabajo se tiene un camino metodológico cualitativo de corte fenomenológico; sus instrumentos fueron la observación no participante y la entrevista semiestructurada; y su

población, sujeto de estudio estuvo integrada dos directivos docentes, tres docentes y cinco estudiantes.

Ramírez y Giraldo (2013) entienden que los espacios de los descansos escolares (recreo) son fundamentales para acercarse a la problemática de la violencia escolar o el acoso escolar, pero es en el recreo donde los niños tienen la oportunidad de estar con *otros* de forma expedita:

Durante el recreo, las actividades de niños son frecuentemente exploratorias. Este tipo de experiencia estimula el desarrollo cognitivo de un niño de varias maneras. La investigación que estudia los efectos del juego social en el aprendizaje revela que el comportamiento en el juego alienta la creatividad, fomenta las habilidades de resolver problemas y mejora el vocabulario de un niño. Este puede poner en práctica en las lecciones y tareas de la clase las habilidades que ha aprendido en el jardín de recreo (Ramírez y Giraldo, 2013, p. 41).

Es en el recreo, según lo dicho por Ramírez y Giraldo (2013), que los estudiantes también pueden experimentan situaciones que los violentan o en la que ellos violentan a *otro*: "Los espacios donde se registra los casos de Bullying varían inmensamente, algunas de las presunciones han llevado a pensar que el mayor número de agresiones en grupos de niños pequeños es en los patios centrales y durante el recreo..." (Ramírez y Giraldo, 2013, p. 39).

Con esto se coincide con el estudio realizado; pues estos autores analizan el recreo visualizándolo como posibilidad de formación y de reconocimiento del *otro*. En el que también se hace necesario conocer las características del patio o lugar donde los actores sociales intervienen en el recreo; así como analizar todo lo que en este sucede teniendo en cuenta que de

una u otra manera, construye la convivencia social o escolar que en él se genera (En el recreo); y la relación con su posible influencia en el reconocimiento del otro. Tema para el análisis planteado para esta investigación.

Contexto nacional.

En este orden de ideas, Velandia (2017) emprende un trabajo que llama: *Interacciones* comunicativas: una exploración del juego dentro del recreo escolar de la Institución Educativa Ciudad de Villavicencio; cuyo objetivo general fue: "Indagar las distintas interacciones comunicativas que emergen del juego durante el recreo escolar del Colegio Distrital Ciudad de Villavicencio." Velandia, 2017) Así, la investigación fue realizada bajo el enfoque cualitativo con un diseño de etnografía educativa. Por su parte la población son estudiantes de tercero, cuarto y quinto de básica primaria, que están en edades entre los 8 y los 12 años, pertenecientes al Colegio Ciudad de Villavicencio ubicado en Bogotá.

El estudio de Velandia (2017) analiza y trata de comprender los roles de poder que se dan entre los estudiantes en el recreo:

...la investigación asume el recreo escolar como un escenario donde se configura la comunicación y la ciudadanía; pues en este espacio se evidencia que existen dinámicas de marginación, de poder, diferencias sociales y culturales, que son determinantes en la configuración de las interacciones comunicativas. Así, la investigación muestra que es posible construir, mediante la intervención de los juegos en el recreo, sujetos políticos que agencian cambios sociales (Velandia, 2017, p. 9).

Como se evidencia, los sentires y los pensares, acerca del espacio reconocido comúnmente como recreo o descanso escolar, se circunscriben dentro de microluchas de poder, en el cual los autores investigan desde su perspectiva la posible relación e influencia de este escenario escolar, como espacio educativo para el reconocimiento del *otro*, acción que podría surgir o generarse por medio de todas y cada una de las actividades que los niños realizan diariamente en estos espacios determinados para el descanso escolar.

En el estudio se describe el recreo como un lugar donde el encuentro con el *otro* es una apuesta hacia el reconocimiento (político) de uno mismo y del *otro*, siendo este un sitio que permite y posibilita diversas formas de relacionarse y de comunicación entre los estudiantes, encontrándose con los demás como primer paso hacia el reconocimiento, dado en ese círculo de convivencia (Convivencia escolar en el recreo) que propicia individuales y agrupadas formas de vivir y convivir en ese espacio compartido durante los pocos minutos que dura el recreo o descanso escolar.

El recreo escolar es un espacio donde se da el juego; este, a su vez, es un escenario donde emergen interacciones comunicativas, fundamento de las dinámicas relacionales. Estas interacciones que surgen en el recreo escolar pueden ser observadas, reflexionadas y entendidas como un fenómeno social (Velandia, 2017, p. 06).

Esta autora, de igual forma, plantea que en el escenario del recreo en la escuela se muestra la realidad que se vive diariamente en estos espacios, en la que también además de los tratos y de los comportamientos que demuestran positivamente el camino hacia el reconocimiento de uno mismo y del *otro* entre los estudiantes; se presentan realidades que dificultan verdaderamente

llevar a feliz término el tan esperado encuentro con el *otro* en el patio del recreo. Donde, contradictoriamente a lo que se acaba de describir, también se evidencia la parte negativa en la que se dificulta el reconocimiento del *otro*: en los juegos bruscos, la intolerancia, la agresión, el rechazo, el maltrato, etc.

Con todo, la investigación de Velandia (2017) es oportuna, porque aporta conocimientos que sirven como base y como referentes teóricos fuertes. Para este caso, su aporte tiene que ver con las apreciaciones y consideraciones provenientes de los estudiantes, con respecto a los movimientos de poder que se generan dentro del recreo, su influencia en la convivencia escolar, y que inciden, de forma directa o indirecta, en el reconocimiento del *otro*:

El recreo especialmente ofrece un escenario propicio para que emerjan, de forma espontánea, cuerpos y emociones que expresan la violencia del contexto como una radiografía del mismo. Desde el micro mundo del recreo del Colegio Ciudad de Villavicencio, hemos podido tener evidencias documentadas acerca de un contexto lleno de complejidades y de aristas; hechos como colarse en la fila, empujar o patear al compañero, resolver de cierta forma los conflictos y los lenguajes empleados, representa las formas de relación que los niños y las niñas han vivenciado en su vida cotidiana, en la familia y en la comunidad (Velandia, 2017, p. 59).

Dado lo anterior, se reconoce la ineludible similitud del trabajo hecho por Velandia (2017) en relación con el presente trabajo; ya que aborda temas que tienen que ver directamente con situaciones que suceden estrictamente en el espacio del recreo (donde acaecen fenómenos como el juego, la convivencia escolar y sus derivados, entre otras). De esta manera Velandia (2017) contribuye con su estudio al análisis y al conocimiento acerca de lo que sucede en este espacio

(El recreo); puesto que, gracias a su investigación es posible conocer lo expresado desde las voces de los actores sociales, que son quienes verdaderamente le dan vida al recreo en la escuela.

En este sentido, Jaramillo y Dávila (2012) tienen el trabajo: *La identidad como categoría* relacional en el tiempo-lugar de recreo. Dentro de este se tuvo como objetivo principal el acercamiento al espacio del recreo donde los niños configuran y reconfiguran diferentes roles y estatus de identidad:

...para comprender las miradas que tienen los niños de su realidad –más allá de prescripciones institucionales—, así como la comprensión de sus imaginarios y representaciones acerca de sí mismos, de la escuela y del mundo adulto, es poder describir, de manera cualitativa, esos tiemposlugares que viven al interior de la escuela como el recreo (Jaramillo y Dávila, 2012, p. 193).

Por ello, el estudio se enmarca dentro del espectro metodológico cualitativo, con el diseño propuesto por Murcia y Jaramillo (2008) de la Complementariedad. Esta labor se llevó a cabo en la ciudad en los colegios Tomas Cipriano de Mosquera y su subsede, la escuela Manuela Beltrán; los colegios César Negret y Champagnat, y la escuela Mercedes Pardo de Simmonds de la ciudad de Popayán.

Su población sujeto de estudio estuvo constituida por niños de los grados tercero y cuarto de la básica primaria; entonces como unidad de análisis fueron tomados los patios de recreo de las instituciones educativas; y como unidad de trabajo informantes claves que aportaron la información necesaria para realizar el respectivo análisis. Los instrumentos empleados en el desarrollo del estudio fueron la entrevista a profundidad y la observación participante.

Los niños en el recreo toman decisiones en las que pueden reconocer-se como otros por los encuentros que establecen a partir de su yo referencial. O sea, es una alteridad donde se conserva la relación mismo-otro donde no se renuncia a la singularidad de cada uno de las partes (Jaramillo y Dávila, 2012, p. 197).

Este es un estudio que analiza y trata de comprender cómo los patios de recreo, poseen diferentes características que contribuyen a que estos espacios puedan ser propicios y favorables para el aprendizaje de los estudiantes en ese tiempo establecido, como la hora del recreo o descanso escolar. Ya que, cuando Jaramillo y Dávila (2012) hablan de patios de recreo, se refieren estrictamente al "patio" como el sitio o lugar, por lo general obligatorio y cómplice, de lo que los estudiantes realizan en el tiempo determinado e institucionalizado en la escuela, como recreo. Además, en la investigación se describe el recreo como un lugar que permite que los niños puedan desarrollarse desde diferentes aspectos. Tanto en su personalidad, como desde otros factores que inciden en su desarrollo, y que son determinantes para la formación de los estudiantes en su proceso de desarrollo.

...el patio escolar, y con éste el recreo, los escolares experimentan sentidos-en-cuanto-vividos de lo que son como sujetos activos en los que pueden desplegar su identidad a partir de decisiones que viven como suyas desde de un yo-puedo que emerge de un cuerpo-propio como origen de una subjetividad que se encarna en la consolidación de un yo interno o centramiento. Tal posibilidad lleva a los escolares a interactuar en alteridad trascendente con los otros: des-centramiento que implica poner en relación sus identidades en las que establecen límites y posibilidades que invitan a tomas de posición frente a aquello que les conviene (Jaramillo y Dávila, 2012, p. 199).

Con todo, la investigación de Jaramillo y Dávila (2012) es pertinente, porque aportan una mirada amplia sobre la relación del niño consigo mismo y con el *otro* dentro del recreo; para este caso, su aporte tiene que ver con las apreciaciones y consideraciones provenientes de los autores; con respecto a los análisis realizados en su investigación referida al recreo. Específicamente al patio de recreo como lugar donde se desarrolla el recreo o descanso escolar; y sus características (Del patio) que posibilitan favorablemente el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. Visualizada en los resultados producto de la investigación efectuada por los mencionados autores.

En esta misma medida, Bedoya y Bustamante (2016) tienen el estudio: *El recreo o descanso escolar: ¿Escenario para el reconocimiento del otro?* En ella se tuvo como objetivo general: "Comprender los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro en el escenario del recreo o descanso escolar." (Bedoya y Bustamante, 2016, p. 59); la investigación fue realizada a estudiantes y maestros en instituciones educativas rurales de los municipios de Valparaíso y Santa Bárbara (En el departamento de Antioquia, Colombia). De tal suerte, que este trabajo intenta responder a la pregunta: ¿cuáles con los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro en el escenario del recreo o descanso escolar?; su metodología abordó aspectos de la etnografía reflexiva desde las posturas ideológicas de Hammersley y Atkinson (1994), de la teoría fundada de Strauss y Corbin (1970) y desde la fenomenología social de Schutz (2008). Con ello, Bedoya y Bustamante (2016) afirman que:

La presencia de conflictos y dificultades como las peleas o agresiones verbales o físicas reiteradas, la presencia de acoso o bullying en escenarios escolares como el recreo, le dicen a la escuela que algo está ocurriendo en la familia, el círculo social de sus estudiantes y ella misma, por lo que deberá replantearse a sí misma y tendrá que generar nuevas estrategias que permitan mejorar dichos procesos, porque finalmente la escuela a pesar de las circunstancias sociales que se presenten, es el escenario ideal para tratar de mejorar las formas de interrelacionarse con los otros de todos los sujetos (Bedoya y Bustamante, 2016, p. 63).

Como bien lo mencionan los autores, la escuela es la institución donde se visibilizan problemáticas que pueden tener su origen en la familia, lo que lleva a que se deba tener una mirada amplia sobre todos los escenarios escolares, para identificar estas dificultades y así poder intervenir de forma propositiva. De otra parte, las técnicas utilizadas en el estudio fueron: la observación participante y no participante, la entrevista en profundidad, el análisis del discurso y la triangulación de la información. Esta es una investigación que busca demostrar si en el recreo o descanso escolar, se llevan a cabo procesos o acciones que se traduzcan de alguna u otra manera, directa o indirectamente en el reconocimiento de sus semejantes (Reconocimiento del otro), por medio de los comportamientos y actitudes visibilizadas en los estudiantes en este espacio determinado por la escuela, en relación con las actividades propias y cotidianas que estos realizan diariamente esos espacios (El recreo o descanso escolar).

A pesar de las formas de agresión que son producidas generalmente por realidades sociales y de los entornos que las producen, la escuela deberá generar estrategias y procesos que vayan en dirección de propiciar un acompañamiento lógico y comprensivo de estas manifestaciones, con el fin de transformarlas en herramientas para lograr el objetivo en los estudiantes (El reconocimiento del otro). "La escuela debe reconocer que el recreo o descanso es un escenario para fomentar los procesos de socialización de sus estudiantes (Bedoya y Bustamante, 2016, p.

5)". Con base en estas afirmaciones, el recreo o descanso escolar es visto con otras perspectivas por diferentes personas e investigadores que reclaman, por medio de sus estudios, un valor diferente e importante al espacio del recreo.

Por todo lo anterior, la investigación de Bedoya y Bustamante (2016) es importante como referente en esta parte del estudio, porque afirma que el recreo es un espacio donde se producen acciones que repercuten en el reconocimiento del *otro*, que llama a la escuela a reconocer al recreo o descanso escolar como escenario donde se fomentan procesos de socialización de los estudiantes, ya que en el perviven formas de reconocimiento del otro. Y en el que de una u otra manera, se construyen ciudadanos para la convivencia:

El recreo o descanso como "lugar" dentro de la escuela, reclama su valor e importancia, visto tradicionalmente como el momento de ocio y distracción dentro de la jornada escolar de los estudiantes (tiempo improductivo), debemos empezar a valorarlo como el lugar donde nuestros chicos practican sus habilidades sociales, demuestran cómo son sus interrelaciones con sus otros pares y viven sus diferentes formas de reconocimiento (Bedoya y Bustamante, 2016, p. 116).

En esa misma tónica, Gaviria, Guzmán, Mesa y Rendón (2016) tienen la labor metodológica: *Experiencias de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía Sede primaria – Municipio de Itagüí*; en ella se tuvo como objetivo general: "Comprender las experiencias de convivencia que tienen los niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía del Grado 4.1" (Gaviria et al., 2016, p. 6) Para lograrlo su paradigma de investigación es cualitativo con un diseño hermenéutico, cuyos instrumentos para la recolección de datos fueron un taller interactivo y tres grupos focales. Por lo tanto, dentro del

trabajo se caracterizar el recreo en su relación con el juego y la convivencia escolar. La población con la que se desarrolló esta investigación está conformada por estudiantes que están en edades entre los 8 y los 10 años.

La investigación se centra en temas que atañen al recreo en la educación básica primaria y su relación con el juego y la convivencia escolar:

El recreo escolar se constituye como un ambiente de aprendizaje escolar, donde el espacio y los materiales, contextualizan las posibilidades de desarrollo de las diferentes manifestaciones de la motricidad. Bajo la mirada del recreo como un espacio formativo importante para el desarrollo social de los niños y niñas, es importante hablar sobre el juego y la convivencia escolar, las formas de interacción que surgen en la relación con el otro, con el cuidado de sí y el influjo de éstas en la construcción de la convivencia escolar, permitiendo entonces un acercamiento a la realidad que viven los niños y las niñas durante el recreo escolar y que muchas veces pasan desapercibidas porque no se enmarcan dentro del contexto pedagógico que creemos únicamente importante como lo es al interior del aula (Gaviria et al., 2016, p. 84).

El estudio llevado a cabo por este autor es pertinente, debido a que Gaviria et al. (2016) analizaron las diferentes formas de interacción que se producen entre los estudiantes en el recreo escolar; interacción implicada en su manera de relacionarse con los demás en cuanto al trato, a la conducta y al comportamientos; y la relación directa de estas con la convivencia escolar. Lo que permite que sea visto el recreo como un espacio formativo importante para el desarrollo personal y social de los alumnos.

Como se puede ver, el recreo escolar es fundamental en el desarrollo de la convivencia escolar como espacio de formación en el que se favorecen las interacciones entre los estudiantes, porque es en este espacio en el que se aprenden y se practican valores fundamentales para la vida en comunidad. El estudio también deja reflexiones sobre los espacios educativos que se generan en, y durante el recreo; proponiendo que es necesario replantear la concepción y ampliar la mirada que en la actualidad se tiene acerca del mismo. Demostrando de esta manera, que el recreo es un espacio formativo importante para el desarrollo personal y social de los estudiantes.

Contexto internacional.

Ahora bien, en el contexto internacional, en las investigaciones que tienen que ver con el recreo, está la que hizo Aceves (2015) que por nombre: *Educación inclusiva y equidad:*Observación durante el tiempo de recreo, cuyo objetivo fue:

Conseguir estrategias para mejorar la inclusión en los centros escolares, observando la actuación de los alumnos durante el tiempo dedicado al recreo, para tratar de intervenir en sus actuaciones y cambiar, en la medida de lo posible, ciertas actitudes o pensamientos que puedan tener, para que al menos durante ese tiempo dedicado al recreo, puedan mostrarse más abiertos y la inclusión sea más fácil para todos (Aceves, 2015, p. 2).

Para lograrlo, el trabajo se inscribe en la metodología de corte cualitativo, con un tipo de investigación acción participante, y sus instrumentos fueron la observación participante y las viñetas narrativas, que se le aplicaron a un grupo de niños de educación primaria en un centro

educativo de la ciudad de Valladolid, en España. En este oreen de ideas, Aceves (2015) afirma que:

...análisis del comportamiento de los niños durante el tiempo que están en el patio de recreo, ya que es, quizás, en este espacio y tiempo, el momento en el que los docentes prestan menor atención a lo que ocurre con los niños, ya que se considera un tiempo para que los niños jueguen de manera libre, y no hay preocupación de si lo hacen de manera individual, grupal o excluyendo a ciertos compañeros o compañeras (p. 19).

Este trabajo cobra importancia, ya que permite tener en cuenta que el recreo también es un lugar de inclusiones y de exclusiones que se viven entre los estudiantes. Por lo mismo, las evidentes manifestaciones que se viven en el recreo, obedecen a dinámicas relaciones que son sometidas a tensiones de todo tipo, y que son los mismos actores que allí convergen quienes las sufrirían o las infringirán. Además, este trabajo posibilita entender que para el reconocimiento del *otro*, hay que tener en cuenta esas diversas formas de ser dentro del escenario del recreo.

Asimismo, Manrique (2016) tiene el trabajo: *El recreo: un tiempo para la actividad física, el conocimiento y la socialización*, este tuvo como objetivo principal:

Descubrir y profundizar sobre la necesidad de practicar una actividad física de manera regular, teniendo al centro escolar como marco de referencia, especialmente en los recreos. Por otro lado, los dos siguientes hacen referencia a la propuesta de una secuencia de actividades a realizar durante una semana piloto para comprobar su grado de aceptación y la repercusión que puede tener entre la comunidad educativa (Manrique, 2016, p. 3).

Este se demarcó por el camino metodológico cualitativo con un diseño descriptivo, que se lleva cabo en el colegio público Fray Juan de la Cruz de Segovia, España. Por expuesto, la autora toma al recreo como espacio de diversos fenómenos, ente ellos: la actividad física, el conocimiento y la socialización; fenómenos que son estudiados como las variables que se erigen como punto de partida para la investigadora.

Así pues, Manrique (2016) dice que el recreo es un escenario donde se dan cita múltiples factores que hacen del acto pedagógico mucho más que el verter conocimientos sin tener en cuenta el interés real de los educandos:

La organización educativa del recreo permite a los alumnos y las alumnas conseguir los valores que les harán ser más competentes para formar parte de nuestra sociedad. El hecho de que los proyectos que dinamicen este espacio lectivo se basen en la implicación del alumnado contribuye a aumentar su grado de motivación. Asimismo, hace que este colectivo vea su patio como un lugar a respetar y en el que creer, además de sentirlo como propio. (...) los recreos son un buen momento para analizar diferentes aspectos académicos, de personalidad y de socialización, que afectan tanto a particularidades organizativas del centro como a la manera en la que emplean ese tiempo los alumnos (p. 21).

Así, este trabajo permite entender que el reconocimiento del *otro* es un punto álgido dentro de las prácticas educativas y mucho más dentro de espacios en los que los docentes y las directivas docentes tienen un menor control de las actividades de sus estudiantes.

Con todo, el trabajo de Manrique (2016) es un insumo importante para lograr el trabajo que aquí convoca, ya que tiene en sus presupuestos al recreo como centro de interés investigativa, aún más, los elementos que en él convergen y que posibilita o no el reconocimiento del *otro*. Por lo tanto, Manrique (2016) aporta elementos conceptuales claves a tener en cuenta dentro de este trabajo metodológico, ya que es un insumo importante al momento de entablar diálogos asertivos con las teorías.

Ahora bien, Burción (2015) tiene la labor de investigación: *El recreo libre y el recreo dirigido. Comparación de conductas del alumnado para la mejora de la convivencia*. Esta tuvo dos objetivos principales: "Comparar las conductas existentes en el alumnado durante el recreo libre y dirigido. [y] Favorecer la integración en un ambiente intercultural a través del recreo dirigido y de una propuesta de intervención" (Burción, 2015, p. 9). Así, la metodología es mixta con dos momentos, una primera fase de observación y una segunda de intervención didáctica. Con ello, se hizo un trabajo con 63 estudiantes de un 3º ciclo con distribuidos en dos cursos de dos clases cada uno, que oscilan entre los 10 y los 15 años:

El recreo está cobrando gran importancia en los últimos años, convirtiéndose en objeto de estudio por parte de muchos autores e investigadores. Hablamos de que el recreo no sólo se ha estudiado desde la necesidad corporal que el alumno tiene con respecto a éste, sino desde los conflictos, las formas de afrontarlos, los juegos o las relaciones sociales que se generan en el mismo (Burción, 2015, p. 7).

Es en este sentido, es importante entender que en el espacio del recreo se dan cita dinámicas que llevan al reconocimiento del *otro*, hace asequible que se abran múltiples perspectivas teorías

y metodológicas que pueden llevar a concebir este espacio como un factor más dentro del paradigma pedagógico, y no como ha ocurrido, verlo solo como un espacio desligado del quehacer pedagógico. De allí, se hace necesario tener en consideración los postulados de Burción (2015), en consonancia con el reconocimiento del *otro* como parte constitutiva de todo el contexto educativo. Como se explicita, este trabajo puede echar mano de algunas conclusiones a las que llegó ese autor, por ejemplo:

El recreo es un periodo complejo en el que intervienen numerosos factores que permiten el desarrollo integral del alumnado, y por ello, se convierte en un momento clave a tener en cuenta en el mismo por parte del profesorado para intervenir.

También se ha considerado socialmente como un periodo de descanso para el alumnado y del profesorado, aunque cada vez son más los centros educativos que deciden intervenir en este periodo de tiempo, intentando alcanzar la mejora de habilidades sociales y cívicas, cambiando de este modo, el concepto tradicional del que se disponía (Burción, 2015, p. 61).

Metodología

El paradigma metodológico, desde el que se sustenta este estudio, se enmarca dentro del espectro cualitativo; toda vez, que su objetivo fue comprender los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro Como posibilidad de formación en el escenario del recreo o descanso escolar. En torno el enfoque cualitativo Hernández, Fernández y Baptista (2010) postulan:

El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni completamente predeterminados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones abiertas... (p. 9).

Ahora bien, como este trabajo se inscribe dentro de la metodología cualitativa, su diseño es el de la complementariedad; ya que esta posibilita comprender la realidad contextual de los sujetos de estudio y de los varios fenómenos que se amalgaman dentro de sus propias subjetividades a partir de sus perspectivas (Murcia y Jaramillo, 2008). Así, según lo mencionado por Hernández et al. (2010) el paradigma cualitativito es un punto importante para entablar diálogos con las percepciones de los sujetos de estudio, y la complementariedad es el eje que permite amalgamar todo lo que el fenómeno tiene para ofrecerle al investigador.

En el caso de este estudio se utiliza la complementariedad, como diseño emergente metodológico; ya que, se trabaja con aspectos que escapan a miradas taxativas o dogmáticas sobre el tema educativo y pedagógico. Por su parte, la complementariedad es propuesto por Murcia y Jaramillo (2008), quienes lo plantean en tres momentos, a saber: la pre-configuración, la configuración y la reconfiguración. De suerte, que estos hacen asequible tener un acercamiento asertivo y objetivo a la realidad que se estudia. Como es de esperar, la complementariedad es un insumo valido para intentar aprehender e interpretarla realidad de los actores sociales, en referencia al reconocimiento del *otro* en el escenario del recreo; en este sentido, Murcia y Jaramillo (2008) mencionan: "En una investigación desde la perspectiva de la complementariedad, la estructura se va descubriendo o configurando progresivamente a medida que se interactúa con el fenómeno sujeto de estudio". (p. 99)

Pre-configuración

La pre-configuración se refiere al primer momento del proceso y el acercamiento se realizó por medio de la observación directa en el escenario del recreo; en este primer acercamiento, además, se hace un diario de campo -DC-. Así pues, en la pre-configuración el investigador hace un abordaje general de la realidad contextual a la que se enfrenta en su investigación, para ello visibiliza a los actores que se encuentran inmersos en ese contexto. De forma paralela, en ese primer momento del estudio, se realiza una revisión bibliográfica que permite tener una visión más amplia sobre el estado de la cuestión de los fenómenos que se buscan estudiar. En este mismo momento se da inicio al proceso de construcción de la teoría formal, por medio de la

revisión y subsecuente diálogo con los antecedentes en los estadios internacional, nacional y local.

Configuración

Ya para la configuración, se inicia el trabajo de campo en profundidad; de tal suerte, que las entrevistas se llevan a cabo con base en lo hallado en la pre-configuración; es decir, gracias a la observación y al diario de campo. Es necesario aclarar que se deben integrar a los docentes como partícipes activos de la investigación, ya que son ellos quienes conviven y cohabitan en el necesario educativo y del recreo con los niños; con lo que se puede tener otra mirada. Asimismo, el estado del arte, que en el primer momento se esbozó, ya ha tomado forma en este momento del proceso. Lo que, por supuesto, permitió configurar y darle cuerpo a las categorías, que se demarcaron en los relatos buscando en ellos sentidos asociados al reconocimiento del *otro* en el escenario del recreo escolar. Todos estos datos que se recolectaron, por medio de las entrevistas y de los diarios de campo, se interpretaron a la luz de autores que dan fundamento a esta investigación, lo que conllevó a las categorías iníciales o simples; con estas se hizo asequible la formación de una red relaciones compuestas por categorías teóricas más amplias (selectivas), que, al ser integradas y conectadas entre sí, pasaron por la reflexión objetiva (categorización axial)

Re-configuración

Ya en la re-configuración se pasó a hacer la interpretación de toda la información que se recolectó; para ello se echó mano del reconocimiento de lo que esta naturalizado en la vida cotidiana. De tal suerte, que en este último momento está dedicado a la construcción de la red sentido, espacio de interpretación; con lo que se desembocó en la triangulación de la información recabada; esto permitió el diálogo y la confrontación entre las teorías sustantivas, formales y la propia perspectiva del investigador.

Técnicas de recolección de información

Para esta investigación se tuvieron las siguientes técnicas de recolección de datos: observación directa; diario de campo -DC- y la entrevista en profundidad.

Unidad de análisis

La unidad de análisis es el reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el recreo.

Unidad de trabajo

La unidad de trabajo estuvo compuesta por ocho estudiantes¹, en edades entre los 15 y los 17 años y cuatro docentes² (de matemáticas, castellano, ciencias sociales, y de básica primaria), todos pertenecientes a una institución educativa pública urbana ubicada en la ciudad de Armenia, en el departamento del Quindío. Por su parte, los criterios de selección fueron:

Estudiantes:

- No estar repitiendo el grado inmediatamente anterior del proceso de investigación.
- No estar en procesos disciplinarios en el colegio en el año en curso.
- No haber tenido problemas con algún profesor en lo que va corrido del año en curso.
- Estar en una edad entre los 15 y los 17 años.
- No haber faltado ninguna vez al colegio vez en el último mes.

Docentes:

- Estar encargado más de dos veces por semana de la vigilancia del patio del recreo.
- No haber tenido problemas con los estudiantes en lo que va corrido del año lectivo.
- Ser profesor en secundaria de: matemáticas, castellano, ciencias sociales, y ser profesor de básica primaria.

¹ Quienes son codificados así: E1, E2, E3, E4, E5, E6, E7, E8. Esto obedece a la confidencialidad y anonimato de los suietos de estudio.

² Quienes son codificados así: D1, D2, D3, D4. Esto obedece a la confidencialidad y anonimato de los sujetos de estudio.

Hallazgos

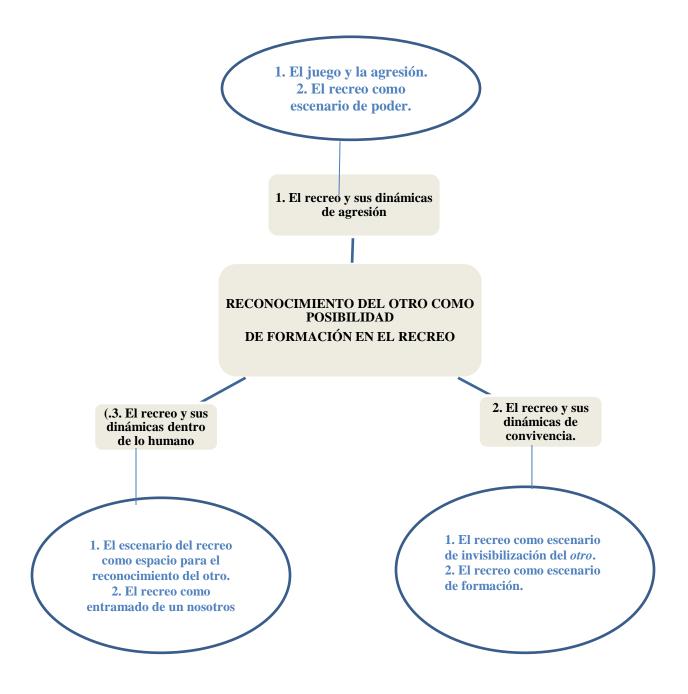
Luego de llevar a cabo este estudio es importante e interesante que se haga una relación de todo lo que se halló gracias a los instrumentos usados. Esto, permite responder a la pregunta: ¿Cuáles son los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el escenario del recreo o descanso escolar? Cuestión que signó esta investigación. Por lo tanto, a continuación se hace un dialogo con lo que se halló gracias a los instrumentos para recolectar los datos.

Además, es necesario decir que el reconocimiento del *otro* en el recreo es de suma importancia más allá de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que este reconocimiento es un eslabón esencial e imprescindible dentro de las sociedades actuales. Así, en el reconocimiento del *otro* se puede impulsar y adquirir mayor desarrollo en las diferentes áreas del desarrollo humano. En este orden de ideas, el estudiante, por medio de los procesos que se generan dentro del escenario del recreo, fortalece el contacto con sus pares, con su contexto educativo, con sus profesores, asimismo, desarrolla habilidades y amplia los lazos sociales, y en general la capacidad intelectiva, entendida como adaptación al entorno, va representando y recreando las normas, los procesos de enseñanza-aprendizaje —que no se quedan solo en estos procesos- son un insumo básico en la construcción y fortalecimiento de los contextos sociales.

En algunos casos, los docentes no reconocen al recreo en su rol importante dentro de las dinámicas educativas y comunicacionales y, por lo tanto, no lo ven como una oportunidad para

generar mejores condiciones al interior de la escuela y en la propulsión del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, luego de la recolección de los datos, se hizo una reflexión profunda de todo lo evidenciado en la praxis de la investigación, con lo que se llegó a 3 categorías –macrocategorías- (1. El recreo y sus dinámicas de agresión. 2. El recreo y sus dinámicas de convivencia. 3. El recreo y sus dinámicas dentro de lo humano), cada una con dos subcategorías.

Figura: reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el recreo.



Categoría 1. El recreo y sus dinámicas de agresión

El escenario del recreo es un punto axial dentro de las dinámicas de la escuela. Puesto que es allí donde se generan los procesos de socialización como alternativa para la convivencia escolar. De allí la necesidad de repensar la identidad del recreo como escenario vivo que respira y que se alimenta de los fenómenos sociales, resultado de las relaciones del ser consigo mismo y con otros dentro de las interacciones propias al descanso escolar; puesto que es el *otro* -en comunión con el *yo*-que le otorga sentido a los muchos contextos que se yuxtaponen dentro de la realidad del recreo.

De tal suerte, que es importante comprender y proyectar la fuerza que toma en los últimos años –ya que el niño en un sujeto político con derechos y deberes- los procesos de socialización, la convivencia humana y el reconocimiento del *otro*, con mayor ahínco las dinámicas que se gestan dentro de las instituciones educativas y la proyección e inclusión del contexto sociocomunitario; y los factores que la propulsan de forma positiva; o que impiden que esta sea asertiva. Puesto que se hace explícito que las sociedades, con mayor razón la sociedad colombiana, necesita con urgencia que los individuos se reconozcan seres en función de la alteridad, a través del reconocimiento del *otro*.

El reconocimiento de *otro* involucra transformar las tensiones propias de la convivencia en un ejercicio pedagógico crítico, en una práctica discursiva que posibilite, por medio del diálogo, que los participantes trasciendan, desde sus prácticas, las relaciones normativas, establecidas y aceptadas, en las que se invisibiliza al *otro*, lo que en consideración de Skliar (2008) lleva a:

...El descuido del otro es, al fin y al cabo, la pérdida del otro, la masacre del otro, la desaparición del otro. (...) aquel ser desprovisto de alteridad, desprovisto de relaciones de alteridad, incapacitado para ir al encuentro de los otros (p. 18).

De ello, se debe tener en cuenta que al interior de las escuelas se vive un contexto histórico de cambio y de transformación en tiempos en los que se establece una "nueva sociedad" a partir de una etapa de configuración y de reconfiguración de los paradigmas, resultado de las dinámicas socioeducativas, en particular el recreo, que se enmarcan en discursos y en prácticas pedagógicas para responder a los nuevos retos y a los nuevos desafíos. Ahora bien, dentro de los discursos que se gestan, los estudiantes entienden por recreo como aquel espacio de esparcimiento y diversión, donde no hay que hacer actividades escolares o donde las reglas con más laxas; así queda plasmado con lo dicho por dos estudiantes:

E1: Es un momento para salir a divertirse y tomar aire.

E3: Es un espacio que nos da el colegio para recrearnos, para liberar, para no pensar y para relajarnos.

Visto así, el recreo es entendido, por los estudiantes, como aquel espacio donde se desprenden del rigor académico de los profesores y de las tareas que se llevan a cabo en las clases. Con ello, el recreo toma un sentido de descanso de todo el cúmulo de actividades escolares. De esta manera, el recreo se convierte en uno de los momentos más esperados por los estudiantes -y por algunos docentes- para salir a despejarse; con ello el recreo es una manifestación social, con la que los educandos entraman su propia realidad educativa con el

momento que ellos consideran es para ellos mismos, donde no deben hacer tareas y donde la vigilancia del cuerpo directivo y docente no es tan marcada.

Por supuesto esto hace que sea en el recreo donde afloren los juegos, que exploren y que vivencien su propia realidad contextual. Por lo tanto, es en el recreo donde, también, se evidencian factores de la inmediatez, los juegos que surgen dentro de este espacio se diluyen de la misma forma que se organizan, en el aquí y en el ahora, lo mismo sucede con las agresiones - en la mayoría de ocasiones- son olvidadas en el mismo instante en que se da el timbre para entrar de nuevo a las aulas de clase.

Así pues que el recreo, como escenario dinámico, tiene la particularidad del aquí y del ahora, tipificación que lo hace un espacio de convergencias, de tensiones y de dinámicas propias de ese escenario, realidades que no se ve en otros lugares de la escuela. La inmediatez parece que es el derrotero que se enmarcan en el recreo; así mismo, en el recreo se hace tácito que emergen territorios delimitados por esa misma inmediatez, fronteras invisibles que se configuran a partir de la realidad de los imaginarios de los estudiantes; imaginarios que traen consigo un contrato social implícito que determina las prácticas socioeducativas que se reconfiguran en la escenificación del recreo y es así como toma fuerza la realidad subjetivada de los niños donde incluso manifestaciones de agresión son solo un juego. En torno a ello, uno de los estudiantes afirma sobre el recreo:

E2: Es una zona donde podemos, es un lugar donde podemos descansar, hacer tareas, cuando estamos alcanzados de tiempo, hablar dialogar, socializar con los demás estudiantes, amigos, y jugar.

Subcategoría 1. El juego y la agresión.

El juego es uno de los más importantes y evidentes factores que se dan dentro de del recreo; así, el juego se patentiza en innúmeras formas que se ve representado en diversas situaciones que se dan cita dentro de este espacio escolar. De allí que el juego les posibilite a los estudiantes, estar y no estar, es decir, ser de la escuela, pero no tener que cargar con el lastre de las normas inflexibles del salón de clase, pues las únicas reglas que se han de acatar están relacionadas con el juego. Estas manifestaciones del recreo hacen diáfano que el juego, como una manera, de expresión y comunicación dentro del recreo, es parte intrínseca a las relaciones con el *otro* y que van hacia su reconocimiento: "...el recreo es un espacio en el que predomina la actividad recreativa y lúdica, que se manifiesta a través del juego..." (Buriticá, 2014, p. 23)

Con todo, se evidencia, gracias a las observaciones hechas dentro de la investigación, la necesidad de reflexionar en torno a los procesos de socialización que se dan en el escenario del recreo, pues estos están mediados, en muchas ocasiones, por la violencia, la agresión y el maltrato, lo que impide el reconocimiento del *otro*, esto queda explícito en el diario de campo llevado a cabo en la investigación:

DC: En la cancha múltiple se inicia un partido (recocha) de microfútbol entre estudiantes, en su gran mayoría de grado sexto y séptimo, hay muchas risas, entre un ambiente calmado durante el juego; en un momento determinado llegan estudiantes de grados superiores (casi todos de grado 10 y 11) y les dicen a los niños que, se encuentran en la cancha, que se les acabó el reinado, que se vayan a jugar al patio que ya habían llegado ellos, los que

mandaban la cancha. Uno de los niños les contesta que no se van a ir, porque la cancha no era de nadie y que ellos habían llegado de primero, a lo cual un estudiante de grado 11 les dice que se abran o los encienden a taponazos y, seguidamente, proceden a invadir el campo de juego y empiezan a realizar remates de gran potencia tratando de golpear a cualquier estudiante de grado menor que se encuentre en la cancha. Ante esta situación los estudiantes pequeños se enfrentan verbalmente -con palabras de grueso calibre- y rematan diciendo que se metan esa cancha por el culo y salen corriendo para el patio a seguir su partido, los estudiantes de grado superior les hacen amagues como si los fueran a golpear.

Es evidente que la agresión y el no reconocimiento del *otro*, dentro del espacio del recreo, es una parte importante en lo que arrojó la observación; así, la agresividad que se muestra en el recreo, con el aparte anterior del diario de campo, puede ser la manifestación de una gama amplia de otras agresiones que ocurren en otros espacios y en otras instancias, como la familiar. Esto se denota con lo expresado por Gaviria et al. (2016):

Las herramientas para considerar la complejidad de la existencia y la abrumadora multiplicidad de experiencias subjetivas son terriblemente escasas. Las docentes que para el caso de esta Institución Educativa solo son mujeres, hacen parte también de la trama de dolores y frustraciones y muchas de ellas no se han propuesto atenderlos, ocuparse de sus orígenes y manifestaciones para poder cuidar de los otros, de los niños y las niñas. La agresividad que leen y padecen en los menores se incuba de muchas formas en sus propias vidas. La restricción de la escuela para entender la agresividad infantil está en relación directa con las debilidades formativas de los docentes y con la

imposibilidad de enfrentar los daños que estructuralmente ha producido el entorno sociofamiliar, sociopolítico y socioeconómico (p. 6).

En correlación a lo anterior, el sujeto formador debe pensar y repensar las perpetuas dinámicas con las que se aspira la transformación y superar las diversas necesidades que hoy afectan a la humanidad, así resulta inevitable la modificación del discurso y la práctica pedagógica/educativa que configura el quehacer del educador o formador; en la que la visión sea holística y tome al educando en todas las dimensiones: biológica, psicológica, social, cultural, espiritual e histórica, es decir, al sujeto como ser integral; más aún en el espacio del recreo, donde sus dinámicas, muchas veces, escapan a la comprensión de los docentes.

Así, el recreo debe tomarse como un espacio donde interactúan otras dinámicas y otras intenciones que desbordan los presupuestos de los adultos; asimismo, los procesos de transformación social y cultural que se vienen desarrollando en la actualidad están ligados a la forma cómo se presenta y cómo se representan las dinámicas dentro del recreo. Pues es de tener en cuenta, que el ser humano es ser social por principio definitorio. Por lo tanto, debe entenderse las necesidades surgidas individual y colectivamente dentro del recreo y así propiciar encuentros pertinentes para orientar y socializar con el sujeto que se forma y lograr, por lo mismo, un reconocimiento del *otro*:

E5: Pues muchas veces (...) Los compañeros se ponen a jugar agresivamente, y de pronto uno le dice cosas muy agresivas al otro, entonces el otro le responde también agresivo y se ponen a pelear, o se ponen a recochar con los refrigerios (...) si, así que juegan muy agresivos, se ponen a pelear por una cosa muy mínima, o sea por lo más mínimo se ponen a pelear y así.

Estos juegos fuertes o agresivos dejan de ser agresiones cuando los estudiantes las han convertido en expresiones inherentes al escenario del recreo y que, entonces, es restringido a su territorio. De suerte, que sus prácticas, establecidas socialmente, son agresiones y juegos bruscos que terminarán en un punto violento, pero desde la interpretación y la propia experiencia de los actores del contexto del recreo: los estudiantes, estas prácticas se enmarcan dentro de lo que el recreo permite por su propia inmediatez del aquí y del ahora. Es de resaltar que una constante dentro del recreo es el juego brusco; lo que conlleva a que se puedan dar brotes de violencia, como bien lo dice Buriticá (2014):

Los comportamientos agresivos en el recreo, ya sean manifestados en juegos bruscos u otras situaciones, conllevan a una práctica más complicada, como lo es la violencia escolar, es decir, los estudiantes en medio de sus juegos bruscos terminan agrediendo a otro y esté haciendo lo mismo con quien lo agredió o con otro para desquitarse (p. 43).

Sin embargo, dentro del recreo se hace necesario decir que no todas las conductas agresivas llevan a prácticas violentas, pues bien lo demuestran los sujetos de estudio, gracias al diario de campo:

DC: Los niños están jugando a lleva, uno de ellos empuja a uno de sus compañeros y este cae, se levanta riéndose y continúa el juego; así siguen por quince minutos más, entre estrujones, manotazos y patadas; pero en este juego ninguno de los actores se torna agresivo violento contra el otro.

Esto también se denota en otro diario de campo, pues las agresiones son un cohabitar con el *otro*, un existir en comunidad, un entenderse en relación directa con *otro*, es reconocer que no se está solo, sino que se está con un *otro*, en fin, es el reconocimiento del *otro*:

DC: El juego de voleibol se desarrolla con sus propias reglas y su práctica, aparentemente, genera un ambiente de disfrute. Sin embargo, de un momento a otro unos jugadores de microfútbol entran en su espacio de juego y esto ocasiona que un equipo pierda el punto, lo que da un gran disgusto y maltrato verbal al jugador que lo ocasionó, adicionalmente, le envían el balón a su campo con una gran patada, lo que genera malestar entre los que juegan microfútbol y estos, a su vez, también los agreden verbalmente y los amenazan diciendo que si el balón de voleibol llega a caer al territorio de ellos, también se lo botarán.

Subcategoría 2. El recreo como escenario de poder.

El recreo como escenario, con variadas expresiones, con territorios y subsecuentes fronteras, es un espacio de poder que se entiende desde las relaciones asimétricas que se dan entre los actores que concurren en él. Ya sea por la fuerza, por la edad, por el género, por el nivel del grado escolar, por la capacidad de adquisición en la cafetería o en los lugares que venden dentro del recreo, por su ropa, por su aspecto, etc. (la lista puede seguir), existe un grado de poder que es implícito a esas relaciones e interacciones de los estudiantes dentro del recreo, pero que se explicitan, de forma clara, en momentos concretos. De suerte, que el recreo como escenario, tiene unas dinámicas de poder que se determinan en la misma inmediatez del aquí y del ahora propia de este espacio; ya sean espacios físicos o simbólicos, existen relaciones poder entre sus participantes, y por lo tanto, los delimita, los demarca en una franca frontera de los imaginada, de

ahí que sea este escenario que lleve a los estudiantes a vislumbrar otros mundos posibles gracias al espacio-tiempo que se configura y que se reconfigura dentro el recreo, así lo dejan entrever los sujetos de estudio:

DC: ...uno de los grupos que se encuentran charlando, departen experiencias en el juego de la noche anterior, donde su Deportes Quindío rivalizó contra Fortaleza F.C. en el estadio Centenario de la ciudad de Armenia. Uno de ellos comenta todas las acciones que tuvo que realizar para lograr recoger el dinero para su boleta de entrada, otro comenta que él estuvo de buenas y se la regalaron, el otro comenta que él no pudo asistir, pero que vio el partido por televisión.

Con esta experiencia, recogida con el diario de campo, se evidencia que ahí hay una relación de poder entre estos tres estudiantes, pues quien no pudo ir al partido en el estadio queda relegado a un lugar inferior a quienes sí lo pudieron hacer, con ello el poder es padecido por el estudiante que no asistió al partido; pero después queda el estudiante que hizo peripecias para conseguir la boleta, como el héroe, a quien se debe imitar, quien tiene poder dentro del recreo, y muy, seguramente, fuera de este escenario también. Por lo tanto, estas relaciones de poder se configuran y se generan las dinámicas de agresión y de violencia:

La ley entiende el acoso escolar o Bullying como una conducta negativa, intencional metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de acoso psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un niño, niña o adolescente, por parte de un estudiante o varios de sus pares con quienes mantiene una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado. También puede ocurrir por parte

de docentes contra estudiantes, o por parte de estudiantes contra docentes. Ante la indiferencia o complicidad de su entorno. El acoso escolar tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes y sobre el ambiente de aprendizaje y el clima escolar del establecimiento educativo (Ramírez y Giraldo, 2013, p. 22).

Es esta escenificación del recreo, toda una interiorización de un *yo* que se distingue inteligible del sujeto que se recrea en ella. Por lo tanto, el recreo está es la escenificación que permite la escuela como lugar común para varios y diversos actores; todos ellos mediados por relaciones de poder. En esta medida, la significación, dentro del recreo, es un estadio donde los actores inmersos en él se conciben como parte de un tejido completamente humano, donde los elementos y los fenómenos implícitos y explícitos están en función de la propia singularidad de los estudiantes que se amalgaman en el espacio-tiempo que tiene su génesis en el recreo. En este orden de ideas, el recreo hace asequible que el educando se entienda inmerso dentro de su propio contexto socio-histórico y socioeducativo. No obstante, este poder repercute, como es de esperar, en los más débiles o en los más vulnerables; a este respecto se le preguntó a un sujeto de estudio, en este caso del género femenino, ¿Cómo sería tu recreo ideal en el colegio?:

E7: Pues para mí que hubiera de pronto más canchas para poder jugar y divertirnos más, porque es que solo hay una, entonces la ocupan pues los niños que juegan futbol.

Estas relaciones de poder desigual no permiten en el reconocimiento del *otro* dentro del escenario del recreo; lo que impide o imposibilita una asertividad en la convivencia en la escuela. Por lo tanto, el recreo se instaura como el espacio que conforma relaciones de poder que o permite el reconocimiento del *otro* o lo obstaculiza; así, esto constituye un compendio de

manifestaciones de poder que tienen como sustento principal la esfera del recreo, dentro de este escenario, por supuesto, surgen territorios simbólicos y fronteras invisibles, para quien vive este espacio desde afuera (comunidad educativa), pero visibles y vívidas para quien está dentro de él (estudiantes), territorios y fronteras que se denotan a partir del poder que es ejercido y sufrirlo por ellos en la inmediatez del recreo:

E8: Pues lo que hacen los docentes es coordinar para que en muchas ocasiones no haya peleas y pues para hacer las normas que hay en el colegio.

Categoría 2. El recreo y sus dinámicas de convivencia

La vida en sociedad es una amalgama de construcciones subjetivas e intersubjetivas. En ese sentido, al hablar del reconocimiento del *otro*, como constructo dentro de la escuela, no se puede soslayar que este está concatenado y amalgamado en una construcción social. De allí, que se deba decir que la subjetividad es el producto directo de la experiencia vital, de las creencias y de la cosmovisión en relación con un contexto socio-histórico determinado, y la escuela, como institución social, es una de las encargadas de su producción y reproducción:

La escuela es productora de determinadas visiones del mundo genera creencias, ideas, sistemas de racionalidad, modos de pensamiento o representaciones que en principio pretenden moldear subjetividades en torno a ciertos parámetros actitudinales, conductuales y morales, los cuales son expresión del pensamiento hegemónico de una sociedad (Apple, 1989, 115)

En este orden de ideas, el reconocimiento del *otro* empieza desde el instante mismo de la interacción en el recreo e involucra la dimensión psicosocial del ser humano como un todo holístico, y que está determinado por sus partes.

Por supuesto, se puede evidenciar que el reconocimiento del *otro* es un punto importante de partida para hacer propulsar la convivencia escolar. En este sentido, este reconocimiento del *otro* es una buena puesta en marcha para el fortalecimiento de las formas de interacción del *yo* con un *otro* dentro del contexto socioeducativo. De allí, que se pueda decir que el reconocimiento del *otro* se erige como un elemento preponderante dentro de la praxis educativa y del quehacer de la escuela que está ligado, de forma intima, con la convivencia pacífica. Puesto que por medio del recreo los educandos aprehenden a exteriorizar y a reflexionar en relación a sus emociones, lo que conlleva a una interacción asertiva con *otro*. Así, pues, gracias al recreo, y al juego dentro de él, se desarrolla una integración social de los sujetos como seres gregarios.

La convivencia es parte de la naturaleza humana, constantemente nos relacionamos unos con otros, desde que nacemos hay un vínculo con "el otro" durante nuestra vida ese otro juega un papel importante en nuestra formación como individuos. Sin embargo, nos recuerda Taylor (1997) que una parte de la acción humana solo se da en la medida en que el agente se entiende y constituye como parte integrante de un "nosotros". La convivencia se da cuando los sujetos entienden ese "nosotros" y afrontan la relación con el otro como parte constitutiva y sustancial de las relaciones humanas. Aunque no podemos negar que en las dinámicas sociales siempre puede existir una distinción entre el nosotros y los otros, la forma como se manejen las tensiones que producen dichas distinciones pueden estar marcadas por el tema del cuidado y el aprecio por el otro o por el rechazo violento hacia los otros distintos (Rodríguez, 2016, p. 16).

Es evidente que, en muchas ocasiones, la escuela desconoce la importancia del juego que se desarrolla en el escenario del recreo como un elemento esencial de la vida y de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Estas prácticas entonces han desconocido el recreo como determinante del reconocimiento del *otro* y de prácticas de convivencia asertiva y pacífica. De suerte, que las prácticas en las del recreo se ven limitadas a algunos espacios de la escuela, debido a que en los profesores ven en el recreo solo como un momento para que los estudiantes salgan del aula de clase; y entonces ven en el recreo la antípoda de normatividad, disciplina y sanción, al confundir el conflicto, que se genera dentro del recreo -y que es propio del encuentro con otros-, como un problema de convivencia y disciplina que hay que evitar:

D1: Bueno en el momento la función de docente hace que mi relación con los estudiantes sea normativa, es decir estar pendiente de un espacio geográfico durante el descanso, que cumplan las normas, que no ensucien el área, que no jueguen en áreas que no están indicadas o que no están permitidas; y con mis compañeros docentes, pues es muy poco el intercambio, algunas palabras de cómo va la jornada, de qué actividades tenemos para desarrollar, pero es muy corto, porque estamos cada uno en nuestro espacio de asignación y de vigilancia en el momento del descanso.

Como se ve, gracias a los discursos de los sujetos de estudio, es importante valorar las comprensiones y planteamientos que, desde los niños, se erigen en nuevos conocimientos que favorecen el abordaje de la realidad y las relaciones que se gestan entre ellos y los adultos, más que nada dentro de las dinámicas de la escuela, así como la forma como estas dinámicas se comprenden e implementan dentro de cada uno de los componentes definidos dentro de la propuesta, entre ellos el reconocimiento del *otro* como promotor de otras realidades educativas,

de otras posibilidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De allí surge una amalgama de discursos que demuestran que el recreo es un buen apoyo para que los niños entiendan que hay otros juntos con ellos, que visibilice al *otro* y que se entiendan parte de su propio contexto sociohistórico, cultural, político y económico. Así, la construcción de otro tipo de relación entre el estudiante y el docente, implica el quitarse el lastre de lo disciplinar, de lo normativo, de lo punitivo; y así, entonces, se pude logar la capacidad de ser en relación a un otro, como elemento esencial dentro del proceso de formación.

Subcategoría 1. El recreo como escenario de invisibilización del otro

En el recreo confluyen varios elementos, uno de los factores más importantes para que esa interacción sea asertiva, es el reconocimiento del *otro*; no obstante, es demarcado que dentro de este escenario se invisibiliza al *otro*; lo que, indudablemente, destruye la subjetividad, y así la intersubjetividad. Por lo tanto, reconocimiento del *otro*, dentro del quehacer vivencial de los sujetos, se compenetra con la no invisibilización del *otro* dentro del marco de referencia en la que el sujeto se inscribe, en este caso el recreo como espacio.

Como es de esperar, es en los constructos socioeducativos, con mayor ahínco en el recreo, donde se denota la invisibilización del *otro*, como un *otro* que no existe; en este caso en particular, la agresividad también es invisibilizar al *otro*, no tenerlo en cuenta, destruir su existencia subjetividad en el momento del recreo, como bien lo afirman Bedoya y Bustamante (2016): "...demuestran también el desconocimiento o rechazo hacia el otro, evidenciada en el acoso (bullying), la agresión, la aplicación de violencia simbólica, verbal o física, e incluso su

invisibilización..." (p. 17) Por lo mismo, el recreo se debe convertir en el propulsor del reconocimiento del *otro*, así, se trasforman las tensiones propias de la interacción social en un ejercicio pedagógico crítico, en una práctica discursiva que posibilite, por medio del diálogo, que los participantes sociales trasciendan, desde sus prácticas, las relaciones normativas establecidas y aceptadas, en las que se invisibiliza a un *otro*:

E2: Por la forma en que ellos se expresan. Porque no todos se expresan de la misma manera, alguien llega y se acerca y saluda de una manera que no le gusta y eso puede ser un problema una dificultad; pero además también puede llegar y solo saludar a unos y a otros no, entonces es no les gusta a los que no los saludaron, porque quedan ahí como si ellos no estuvieran, como sino existieras. Por eso no todos se relacionan entre todos y conmigo. Pues muchas veces hay unos que no les caigo muy bien, por qué motivo, no sé, dirán porque soy como tan seria callada y casi no charlo con nadie.

Por otra parte, las sociedades humanas son paradigmáticas, esto es que los derroteros que marcan a la sociedad sus caminos puede reconstituirse y reconfigurarse en la medida en que se les dé más relevancia a unos factores sobre otros; así, emergen elementos, como: la amistad, el cuidado por el otro, el respeto, la no discriminación por raza, género, inclinaciones sexuales o ideológicas, etc., y más que nada, el reconocimiento del *otro;* todo esto toma forma y sentido en la práctica del recreo; ya que esos elementos se pueden incentivar dentro de este escarnio escolar. En concordancia, el recreo se irgue como un campo fértil para el cultivo de elementos en dirección al reconocimiento del *otro*.

De acuerdo con esto, los procesos que se desarrollan dentro del recreo están sustentados por prácticas que dejan ver el lado más espontáneo de la escuela. Por lo tanto, es importante, para lograr eso, reflexionar en torno a una educación que no invisibilice el contexto social, cultural, político y económico de los estudiantes. Todo lo contrario, el quehacer educativo debe ser capaz de ratificar derechos y responsabilidades esenciales estudiante. Por lo mismo, el recreo debe tener a todos sus actores en una perspectiva reconocimiento del *otro*.

Subcategoría 2. El recreo como escenario de formación.

Con todo lo dicho hasta aquí, se reconoce que el recreo es más que un lugar simbólico de juego, esparcimiento, alimentación o descanso de las aulas de clase, así, se caracteriza por ser uno de los momentos para que los educandos tengan un receso de las cargas académicas. Por lo tanto, algunas investigaciones demuestran que los espacios destinados a hacer pausas de las labores académicas se pueden convertir en un punto de partida interesante para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se dé de la mejor forma posible, como bien lo deja ver Rengifo (2014):

El reconocimiento del otro y de sí mismo, que se supone connatural, no siempre acontece en forma debida, y con frecuencia su ausencia puede explicar la presencia de relaciones de indiferencia o de violencia. Esto hace pensar en la necesidad de formación para el reconocimiento, para la convivencia, que ayude a reconocer en el otro a un sujeto igualmente digno (p. 61).

Como bien queda demarcado por Rengifo (2014), el recreo se concibe entrelazado al proceso de enseñanza-aprendizaje como un posibilitador de todo el tejido que se amalgama en el contexto educativo. Lo que permite justificar al recreo como una herramienta esencial para hacer

asequibles aprendizajes significativos en el contexto escolar, así como un desarrollo integral de los estudiantes. Por su parte, Pérez y Collazos (2007) definen: "...los patios de recreo además de ser escenarios dispuestos para el ocio y el entretenimiento, deben ser pensados desde una dinámica integradora, que confabule el interés pedagógico de los docentes hacia la interacción social y el aprendizaje" (p. 5). Por tanto, que el recreo se puede convertir en parte importante de la dupla estudiante-saber. Por lo mismo, si se rompe el paradigma sobre el recreo, en el que este es tenido como un periodo de descanso, se podría llegar a presentar lo que los autores citados vislumbran; el recreo como un espacio-tiempo donde el proceso de enseñanza-aprendizaje es coadyuvado.

En este orden de ideas, que el recreo está ligado, de forma íntima al desarrollo socioeducativo, puesto que, el recreo posibilita la interacción entre pares, lo que genera diálogos y vivencias que nutren el contexto social de los niños:

D2: Bueno es muy normal en estas sociedades que se presente algunos pequeños roces, porque es que esos roces permiten que haya la formación y que se haga rectificación de algunos valores éticos y morales, es normal es normal eso que, de pronto, hayan roces, no con todos los estudiantes, pero sí con algunos estudiantes, entonces nosotros aprovechamos esta situación, para corregir, para informarles a ellos, para irlos encaminando por el camino de la academia, por el camino social, porque de todas maneras en la casa a ellos les dan unas bases y nosotros los acabamos de perfilar acá, en términos generales me considero que tengo una buena relación y siempre estoy presto a colaborarle a los estudiantes en lo que ellos necesiten, pues lógicamente es la idea de nosotros como formadores y orientadores en esta institución.

Con lo dicho por uno de los docentes, se puede inferir, fácilmente, que el recreo es un escenario de diálogos entre pares, y entre los estudiantes y sus profesores, lo que puede conllevar a que haya un punto de encuentro entre la formación y el esparcimiento que otorga el juego y la salida de las aulas de clase.

En esta misma tónica, es menester decir que el recreo puede lograr que los estudiantes aprendan de otras personas, ya sean sus pares u otros adultos (personas encargadas de la cafetería, personal encargado del aseo, de la seguridad). Como queda evidenciado, el recreo implica el desarrollo de habilidades sociales, en relación a lo anterior, estas situaciones que se dan en el recreo hacen parte de la formación del estudiante, en su objetivo por hacer parte activa de la sociedad, desde esta lógica y las manifestaciones que se dan en el recreo. De esto se puede inferir que los estudiantes se relacionan, de forma expedita, con sus compañeros, y esto ayuda en la convivencia y en la formación, si se abren los espacios, desde las diversas estrategias pedagógicas, lo que coadyuva en la posibilidad de expresar y, por lo tanto, de consolidar relaciones de confianza:

E6: SÍ, como el aprendizaje de jugar en armonía, que eso nos ayuda ya, cuando salgamos del colegio nos ayuda a socializar, a llevarlo a cabo en la vida de nosotros para que no tengamos problemas en un futuro.

E1: Además en el recreo es bueno, porque en algunas ocasiones pues uno charla con el pofe, así como más tranquilo, y pues nos explican cosas que no entendimos en la clase.

Este tipo de reflexiones, hechas por los estudiantes, llevan a la construcción de una imagen de las relaciones con su entorno y en la construcción de la otredad. Lo que puesto en el contexto de la escuela, influye, de forma precisa, en los procesos de enseñanza-aprendizaje, toda vez que

para los educandos el acto de aprender, empieza y se consolida con el establecimiento de relaciones de cercanía, confianza y afecto, con lo que se da un desarrollo social importante amarrado a los procesos de enseñanza-aprendizaje. En tal sentido, es necesario que el adulto aprenda a reconocer, dentro del escenario del recreo, lo que el niño siente, y no verlo desde su posición adultocentrista. Lo cual implica conocimiento mutuo, escucha, y diálogo real y asertivo que no se quede solo dentro del salón de clase y en los momentos de crisis o de tensiones, sino que vaya más allá y se instauren como norma de vida y que desborde los presupuestos del contexto educativo; todo con la idea del reconcomo del *otro*.

De este modo, se precisa del docente que reconozca la voz del estudiante con una escucha activa, a fin de aproximarse a su mundo con un interés genuino por descubrir sus miedos, ansiedades y rebeldías, y para reconocerlo como interlocutor válido, el cual le recuerda que, al igual que sus estudiantes, él vive, sueña, se angustia, teme, resiste, lucha..., en una dinámica intersubjetiva en la que profesores y estudiantes se pueden reencontrar como seres profundamente sensibles y humanos, todo dentro del escenario del recreo. Hacer viable este escenario escolar crea condiciones favorables para el aprendizaje, posibilita la formación en valores, hace que se trascienda a conductas permanentes de vida y se fomenten relaciones saludables y constructivas entre pares; además, propicia que el trabajo docente sea gratificante, reparador, motivante, y que los ambientes de aprendizaje dinamicen la vida de los estudiantes y se conviertan en espacios formadores, de placer académico, de crecimiento personal, de construcción de afectos, para que las clases se disfruten tanto como el recreo y la relación con los docentes tanto como los amigos.

Categoría 3. El recreo y sus dinámicas dentro de lo humano

La educación es una tarea ardua en todos los contextos, pues es con esta que se transmite, entre otros elementos: cultura, conocimiento, cosmovisión, ciudadanía, técnicas, valores, prácticas, democracia, etcétera, etcétera, etcétera. Por tanto, hay que tener en cuenta todos los factores que se dan dentro de ella, uno de estos es el recreo que permite el reconocimiento del *otro*. Así pues, la educación es el punto sobre el cual se deben desarrollar procesos de reflexión crítica, que no pierdan de vista las dinámicas del pensarse, del re-pensarse. Por lo tanto, es urgente la necesidad de formar un sujeto que no solo esté en la capacidad de pensar, de forma autónoma, sobre sí mismo, sino que también esté en la capacidad de pensar y de reflexionar sobre lo que lo rodea. De ahí que se deba formar una persona proactiva que esté en capacidad de pensar y de reevaluar el conocimiento adquirido en torno a su propia vida, a su propia realidad y a la de los demás.

Por lo mismo, se deben comprender las necesidades, expectativas e intereses de cada individuo, sin olvidar el marco social donde este se inscribe, y así propiciar encuentros oportunos para encaminar y socializar con el sujeto que se forma, en relación a esto, Bustos et al. (2015) afirma:

Los debates pedagógicos por mejorar la calidad de la educación, dentro del principio del desarrollo humano, llevaron a una discusión entre el paradigma de la "normalidad" y homogenizador de los estudiantes y el paradigma de la atención a la diversidad, cuyo propósito es identificar, reconocer y atender la singularidad de cada persona, sin someterla a modelos preestablecidos de comportamientos o de desempeños estandarizados. La diversidad es entonces, una apuesta política

y ética, relevante en términos humanistas, la educación por ende, debe contribuir en la formación de sujetos autónomos, reconocidos desde sus dimensiones, diferencias y posibilidades de desarrollo humano (p. 2).

De lo que se hace ineluctable tener siempre, dentro del marco de referencia, a las personas como productoras de conocimiento y como punto axial de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es de lo dicho, que en el contexto socio-histórico actual, los discursos tendientes a pensar al aprendizaje deben ser dinámicos, interdisciplinarios y transversales, lo que posibilita que la educación, como estadio teórico, metodológico y práctico, cobre fuerzas en la interacción con perspectivas y visiones diversas sobre el aprendizaje. Así, se muestra que la educación es el elemento vertebrador de todos los contextos humanos; pero más importante aún, que todos esos discursos entiendan que las practicas pedagógicas se direccionan hacia lo humano:

D2: Para mí, el otro es aquella persona o ser humano ajeno a mí, pero que, de cierto modo, guarda alguna relación conmigo, ya sea estrecha o formal, por lo tanto, el otro puede ser un familiar, un amigo, mi pareja, el compañero de trabajo, un estudiante o cualquier persona que se desenvuelva en mi contexto próximo.

De acuerdo a este docente, el *otro* es *otro*, porque existe, porque guarda relación íntima con otro, no importa si está cercano a mí o no; lo que importa es que es otro que está en la esfera de lo humano, de lo subjetivo, de lo intersubjetivo. Todo esto, permite el reconocimiento del *otro*, esto es trascendental, ya que le permite al estudiante reflexionar sobre la realidad a partir de la posición que tienen otros; así el educando analiza la realidad desde la perspectiva de un otro. Por

ello, el recreo, constantemente, estimula a que los estudiantes trabajen en equipo, de esta manera se hace indispensable pensarse desde el *otro* y desde sus capacidades, ventajas y habilidades.

Aunado a lo anterior, hablar del recreo, es hacer mención a múltiples situaciones que se encuentran dentro de un espacio y tiempo determinado. Así pues, el recreo está sujeto a los diversos significados, que a este espacio-tiempo dentro de la escuela, le dan los estudiantes. El recreo, de lo apuntado, es un punto en el que se encuentran una cantidad enorme de situaciones propias del contexto socioeducativo; situaciones donde se dan cita factores sociales, culturales, políticos, económicos, recreativos, educativos, deportivo, entre otros; como bien lo mencionan Rodríguez y García (2008):

Estas interacciones entre iguales aparecen de forma relevante en el ámbito escolar, donde el alumnado va a tener que hacer frente a un tipo de intercambio con demandas muy diferentes a las exigidas en el ámbito familiar. Dentro del mismo, en un horario dominado por tiempos de silenciamiento corporal, el alumnado puede llegar a ver en el recreo como una válvula de escape, un tiempo suyo en el que se siente protagonista y dueño de su acción (p. 60).

Es decir que las interacciones que se desarrollan dentro del escenario del recreo, y que convergen en la diversidad de lo humano, posibilita que el estudiante asuma una posición crítica frente a una situación que se genera dentro de su constructo social, y que, de esta manera, se entienda en relación a un *otro*, y que, por lo mismo, entre el reconocimiento del *otro*. Es así, como se puede decir que el recreo se enmarca dentro de las múltiples problemáticas educativas como un espacio más de la escuela. De suerte, que el recreo se erige en factor determinante de la interacción escolar y del reconocimiento del otro. En este sentido, en los contextos sociales

actuales se hace inaplazable que todos sus actores sean conscientes, activos y críticos de su propia realidad, para que, de esta forma, sean partícipes en su constructo social, cultural, económico y político, donde se descubren diversos marcos problémicos que derrumban la individualidad y la subjetividad. De suerte, que se hace obligado, en un contexto que se entiende como democrático, que todas las personas estén en una relación mutualista unas con otras y que, de igual manera, sean parte intrínseca de la construcción de su realidad.

Subcategoría 1. El escenario del recreo como espacio para el reconocimiento del otro.

Sentir y conocer se convierten en elementos fundamentales de la construcción de otro tipo de relaciones, dentro de las cuales se hace vital ser parte, sentirse parte y hacer parte, lo que consolida vínculos de carácter emocional, y que se direcciona al reconocimiento del otro. Por tal razón, el llamado que hacen los niños y niñas a los adultos que comparten con ellos su formación dentro de la escuela, es a transformar las prácticas tradicionales basadas en la clase magistral y que, por tanto, no incentivan otras dinámicas, otras perspectivas, otras formas de ser en el mundo; es aquí donde el recreo hace parte fundante de las dinámicas de la escuela.

Es de decir que las sociedades humanas están en una en una contaste transformación; lo que, por supuesto, obliga a que se entiendan las personas como seres activos, conscientes, críticos, participativos y propositivos, que, además, sean capaces de integrarse con un *otro* y así construir tejido social. Integración que se logra con el reconocimiento de ese *otro*. Por lo tanto, que el contexto socio-histórico, en la actualidad, exige a que cada uno de los individuos cuente con las habilidades sociales que le permitan concebirse como parte del mundo que lo totaliza. Por tanto,

los sujetos con habilidades sociales conciben las necesidades surgidas tanto en su *yo* -individual-como en el de un *nosotros* -colectividad-, y así propiciar las mejores relaciones que conduzcan a una construcción social real y asertiva en torno al reconocimiento del *otro*. Por lo tanto, el recreo se puede instituir en un elemento importante y coadyuvador de las dinámicas sociales de los contextos sociales, culturales, políticos y económicos de un marco histórico determinado:

D4: El otro es un individuo como tal independiente pero que socializa con nosotros mismos y en todo su entorno, el otro es la otra persona, otro mundo, con sus problemas con sus altibajos, lo mismo que YO.

E5: Que es una persona igual que uno pero... Es igual que uno en algunos aspectos, pero en el pensamiento es muy diferente, todo mundo no piensa lo mismo. (...) Amistades, amigos, compañeros, personas que diariamente podemos convivir con ellas, que en el recreo podemos ser... Pues no importa de qué grado sea, pero podemos compartir muchas cosas.

En razón de esto, explorar y vivenciar las habilidades sociales que coadyuven en la construcción social y en el reconocimiento del *otro* es un imperativo. De acuerdo a esto, el recreo hace asequible que el individuo se piense y se reevalúe en referencia a las diversas dinámicas sociales en las que se ve envuelto, se revistan de discursos propiciadores de una amalgama rica en posibilidades de hacer de sus múltiples dinámicas el propulsor para su proyección dentro de su contexto, aunado a las dimensiones biológica, psicológica, social, cultural, espiritual e histórica, es decir, al sujeto como ser integral, por ello la escuela debe acercarse a la realidad de sus estudiantes en todo su conjunto, más aún en el escenario del recreo: "...sobre el

reconocimiento del otro en el escenario del recreo, donde este encuentro con el otro en estos escenarios es una apuesta hacia el reconocimiento de uno mismo y el otro..." (López, 2017, p. 6)

Es importante, de allí, crear y sostener diálogos con un otro; para que haya un reconocimiento de ese *otro;* en razón de ello, el recreo puede darle sentido a esas relaciones mutuales en las que el *otro* se hace uno con el *yo* y se completan: "No se puede ser sin el otro. De allí la necesidad de repensar la identidad como un fenómeno social, resultado de las relaciones del ser consigo mismo y con otros." (Alejos, 2006, p. 48) Es así, como comprender y aceptar realidades múltiples se constituye en un insumo pertinaz para que el respeto por la diversidad sea el camino transitable, así la consigna sería: la deferencia por la diferencia. De allí, que esto hará asequible una cantidad inestimable de visiones en torno al reconocimiento del *otro*, a este respecto Bustos et al. (2015) aseveran:

Cuando la cultura se inclina por rechazar la diversidad, las personas no tienen la capacidad para aceptar y convivir con lo diferente. Los dispositivos de control, convivencia y dominación social, requieren un sistema de jerarquías y roles, para que cada sujeto dentro del sistema cumpla su rol, ocupe su lugar. (p. 3)

Subcategoría 2. El recreo como entramado de un nosotros.

En la actualidad se hace tácito que está por encima la individualidad del ser colectivo; de esta forma, la colectividad está sometida, con lo que se puede decir que se ha convertido en una masa profusa y confusa. De allí, que sea necesario darle miradas desde múltiples perspectivas a un mundo en el que cada vez más se evidencia la deshumanización. Así pues, el reconocimiento

del *otro*, como parte constitutiva del *yo*, está íntimamente relacionada con la capacidad para entender que hay otro con el que se convive y con el que se cohabita. Por lo mimos, el recreo se desarrolla dentro de un marco social y, que por ende, es parte intrínseca de la colectividad que tiene un profundo proceso intelectual y que surge, además, con una intención de descanso ante la normativa existente dentro del aula de clase.

Por su parte, en las sociedades actuales se evidencia, claramente, que el individuo se encuentra en una encrucijada entre el *yo*-individualidad- y el *otro* -colectividad- que, se supone, que desemboca en un *nosotros*. Por lo mismo, se puede decir que factores como la ética, la cultura y la libertad están íntimamente relacionados con el sujeto como ser racional, pensante y crítico, y entonces el reconocimiento del *otro* es esa amalgaman que puede llegar a solidificar la armonía social:

...no es posible en aislamiento porque los seres humanos nos construimos en relación con los demás y somos seres sociales por naturaleza esa es la gran apuesta que debería constituir el fundamento de la educación actual que está caracterizado por el individualismo que debería transformarse en una visión más colectiva y humana de las relaciones no solo soy yo sino pensar en un tú y en un nosotros (Parra y Vallejo, 2013, p. 58).

Por lo tanto, reconocer que existe un otro es indispensable para vivir dentro de una sociedad más equitativa, inclusiva y armónica. Se debe recordar que la visibilización y la convivencia es fundamentalmente en un constructo social; en esta medida el reconocimiento del *otro*, se supone, rige al mundo, proponiendo caminos a seguir; caminos que llevan al bien común, sin pasar por encima del bien individual. Es decir, este reconocimiento propende porque las dos condiciones

del ser humano: individual y social, no esté en contraposición una de otra. En este orden de ideas, el reconocimiento del *otro* parte de una cultura totalizada por una visión colectiva, que obligan a tener consciencia de su propio ser como parte activa de un proceso histórico que deviene responsabilidades y derechos inherentes a la condición humana.

Con ello, queda establecido que el reconocimiento del *otro* es una de las bases para que el entramado del ser en sí y en los demás sea asertivo. Porque, de nada sirve estar dentro del mundo sino se es parte del mundo. Y para ser parte del mundo se deben entablar diálogos asertivos con los congéneres, y además entender que las distintas subjetividades originan múltiples y disímiles sentimientos en una realidad común, pero que esto no es un obstáculo, todo lo contrario, es una oportunidad para ser parte del mundo; esto se puede ver en una de las observantes que se hizo a la praxis del recreo:

DC: Se presenta una nueva situación, hay una niña al turno y otro niño, que había perdido anteriormente le reclama aduciendo que ella cometió la misma infracción que él había cometido y a ella no se la estaban sancionando, interviene otro participante aseverando que no se trata de la misma situación, que esta era muy diferente y resuelven, por mayoría que no hay sanción, el juego prosigue y en esos instantes suena el timbre indicando que el descanso terminó, ellos se alertan y comentan que finalizan ese último turno y suspenden el juego hasta el próximo descanso, el jugador al turno termina, todos recogen sus pertenencias y se desplazan hacia los salones de clase.

Como se puede ver, el reconocimiento del *otro* es esencial para establecer diálogos reales y asertivos, y es el medio más eficaz e idóneo para la solución de diferencias. En este orden de ideas, es importante que este reconocimiento se dé en todo momento y en todo lugar, sin ningún

tipo de límites, como una necesidad básica del ser humano para vivir en sociedad; en este modo López (2017) dice que todo esto sirve:

...para convivir en armonía con la humanidad, socializar con las diferentes personas que se nos cruzan en la vida para aprender de sus conocimientos y transmitir los nuestros, haciéndolo recíproco para un mejor entendimiento, llegando al reconocimiento y respeto del otro y lo otro (p. 10).

Conclusiones

Terminada la labor de investigación, y que tenía como objetivo general comprender los sentidos que tienen los estudiantes y docentes acerca del reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el escenario del recreo o descanso escolar. Es necesario condensar todo lo que se encontró a lo largo de labor metodológica en torno al reconocimiento del otro. En este sentido, las interacciones que se gestan dentro del escenario del recreo están permeadas por los más diversos factores, que posibilitan que los sujetos afronten, sustentados en los conocimientos alcanzados, la realidad que surge en su contexto específico.

De esto, el reconocimiento del *otro* es uno de los elementos con mayor peso para que esa interacción sea asertiva y que, asimismo, no se invisibilice al otro; pues de hacerlo se estaría demoliendo la subjetividad, y así la intersubjetividad. En este orden de ideas, el recreo, dentro del constructo de la escuela, es una parte importante de las prácticas pedagógicas dentro y fuera del aula, que tienen su génesis dentro del marco de referencia en la que los estudiantes se circunscriben. En razón de ello, el reconocimiento del *otro* permite entender, aceptar y valorar, lo que conduce a que las interacciones sean armoniosas y asertivas en un *nosotros*.

Como es de suponer, es en los contextos socioeducativos, donde se debe tener siempre en mente el reconocimiento del *otro*, y más aún, dentro del escenario del recreo, pues es en él que estas interacciones se generan en el juego y en las actuaciones espontaneas que dentro de él emanan; asimismo, es en recreo donde el reconocimiento del *otro* encuentran un nicho nutritivo

para la que se pueda hablar de un *nosotros*. Por lo tanto, el recreo, como práctica socioeducativa, puede soportar y cimentar ese reconocimiento.

Claro está, en la medida en que la interacción se sostenga con la visión de que son sujetos gregarios los que interactúan entre sí. Por su parte, las sociedades humanas son paradigmáticas, esto es que los caminos que la signan puede reconstituirse y reconfigurarse en la medida en que se les dé más preeminencia a prácticas de inclusión, de pluralidad, de identidad y de valoración de las diferencias y es en las clases de educación física que esto se puede incentivar. En concomitancia, esta área dentro del colegio se irgue como un campo fértil para el cultivo de competencias ciudadanas, con el fin que los seres humanos se entiendan como actores conscientes, activos, críticos, participativos y propositivos dentro de su estadio social, cultural, económico y político.

Con todo, el recreo da significado y sentido a la realidad educativa y a la formación, más aún al reconocimiento del *otro*; todo ello gracias a la visibilización del otro, y esto reclama la transformación del pensamiento y la acción de las instituciones, la reestructuración de la escuela, y un cambio paradigmático en torno al recreo como campo desligado de la acción pedagógica, lo que exige la formación de sujetos que visibilicen al otro, con el fin de consolidar la convivencia y lograr el desarrollo social. La escuela como escenario social donde confluyen diferentes actores sociales no escapa a esa realidad, es más, es el espacio donde se manifiestan conductas que reflejan la realidad de la sociedad.

Como se ha mostrado, la escuela es la llamada a tener una injerencia mayúscula en la formación de las personas, que tengan la capacidad de convivir de forma armónica y de asumir una posición crítica en relación a los casos de discriminación y de conflicto que se presentan en su cotidianidad. Con ello, el rol del recreo en el reconocimiento del *otro* es una de las instancias más importantes, desde la praxis educativa, para sustentar y solidificar la formación en la visibilización del *otro*; ya que esta se concreta en la interacción de seres humanos y en espacios cotidianos, que posibilitan la experimentación, la apropiación y la transformación de la realidad. Con ello, es en el recreo donde los estudiantes pueden hacer parte activa de los procesos de enseñanza-aprendizaje y críticos en su formación.

Por tanto, la escuela, el caso del escenario del recreo, tiene la oportunidad magnífica, la posibilidad y la responsabilidad de propender por generar las condiciones favorables para que el reconocimiento del *otro* sea una realidad asertiva; además de que es la llamada a originar espacios y procesos de empoderamiento, sensibilización, compromiso y cuestionamiento, que hagan asequible a los estudiantes conseguir la construcción de un sentido ciudadano en marcado desde la pluralidad, la identidad y la valoración de la diferencia, para ello se hace importante identificar la apropiación de las competencias y, además, la interpretación de las acciones ciudadanas desde la praxis.

En suma, el reconocimiento del *otro* es una necesidad irrefutable en cualquier sociedad, pero en Colombia toma mayor relevancia, y mucho más si esto se incentiva en la apropiación de los espacios escolares, como el del recreo, para el caso de este estudio; por lo mismo, el reconocimiento del *otro* se erige en un reto ineludible que convoca a toda la sociedad. Sin lugar a

dudas, más que nada a la escuela; pues esta es una institución social privilegiada para desarrollar esta labor. Toda vez que es en ella donde el ejercicio de convivir con los otros se pone en práctica en la cotidianidad. Y dentro de esta el recreo es importante, pues es allí es donde aprende a estar juntos, a trabajar en equipo y a identificar particularidades y diferencias en una permanente interacción con otros seres humanos.

Recomendaciones

Este tipo de trabajos, como se explicita, abren nuevos horizontes en la praxis educativa y en el quehacer docente, para hacer del estudiante un ser que sea partícipe activo de sus procesos sociales y mucho más el del reconocimiento del otro. De allí, que es importante que se hagan algunas recomendaciones que puedan ampliar el conocimiento acerca del reconocimiento del otro como posibilidad de formación en el recreo. En ese orden de ideas, la Universidad Católica de Manizales, con la Maestría en Pedagogía es un buen sostén para que estos temas sean abordados de forma objetiva y coherente con el actual contexto socio-histórico en el que es importante que se reconozca al otro como parte constitutiva de las vivencias del yo. De todo lo dicho, es insoslayable que la escuela, como agente de innovación, debe recurrir e implementar estrategias que no pierdan de vista el reconocimiento del otro, y que, además, vean en el recreo un escenario para que este reconocimiento sea una realidad.

Además, es necesario que las políticas públicas entiendan y conciban al recreo como un escenario de encuentros, desencuentros y donde se construyen, asimismo, otras realidades, y en donde convergen cosmovisiones divergentes y disímiles que se entrecruzan y que se entretejen; con lo que es necesario que las políticas públicas no soslayen a este espacio de alteridades como basamento para que el otro se construya a partir de la interacción y que se visibilice en una suerte de policromo multicolor.

Así pues, se recomienda que los trabajos metodológicos y epistémicos que se hagan dentro de este espacio escolar se interesen por las subjetividades de los actores que confluyen dentro del recreo. Con el fin de adentrase, de forma propositiva, en todo el tejido de realidades que se gestan gracias a ellos. Con lo que se pueden configurar y reconfigurar distintas posibilidades de estar en el mundo y de verlo.

Referencias bibliográficas

- Aceves, R. (2015). Educación inclusiva y equidad: Observación durante el tiempo de recreo, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Achipiz, N., Meneses, C. Y. y Gómez, E. (2017). La convivencia desde la perspectiva de los niños y las niñas: Un asunto relacionado con el juego y los valores humanos. Universidad de Manizales, Popayán
- Alejos, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtín. Acta Poética, 27(1).
- Apple, M. (1.989). Maestros y Textos. Barcelona: Paidós.
- Bedoya, E. Y. y Bustamante, J. M. (2016). El recreo o descanso escolar: ¿Escenario para el reconocimiento del otro? Universidad Católica de Manizales, Manizales.
- Burción, S. (2015). El recreo libre y el recreo dirigido. Comparación de conductas del alumnado para la mejora de la convivencia. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Buriticá, D. A. (2014). El recreo: ¿Es posible pensarlo pedagógicamente? Un camino hacia la prevención de comportamientos agresivos. Universidad del Tolima, Ibagué.
- Bustos, W. A., Suarez, B. A., Urazan, F. y Cárdenas, C. (2015). Diferencias e identidad como sentido y significado de diversidad. Recuperado de: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2020/Urazan_Jovel_F aiver_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo". Buenos Aires: Paidós.
- Castillo del, J. E. (2013). La multiculturalidad pensada desde la escuela: "En búsqueda del autoreconocimiento". Universidad Católica de Manizales, Manizales.
- Cerón, Y. P., Bolívar, L. y Restrepo, P. A. (2015). Tejidos de interculturalidad en la escuela: oportunidades de aprendizaje en la convivencia desde la perspectiva de los y las jóvenes. Recuperado de: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2368/Tejidos%20de% 20Interculturalidad%20en%20la%20Escuela.pdf?sequence=1
- Duque, N. B. (2012). El Maestro, artista de pedagogías para la vida en un mundo/aula de alteridades. Universidad Católica de Manizales, Manizales.

- Freire, P. (2007). La educación como práctica de libertad. México: Siglo XXI.
- _____ (2010). Cartas a quien pretende enseñar. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fromm, E. (1994). ¿Tener o ser? Bogotá, Colombia: Fondo de cultura económica.
- Fullan, M. (2002). El significado del cambio educativo: un cuarto de siglo de aprendizaje. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 6(1-2).
- Gaviria, A. M. Guzmán, N. A. Mesa, O. L. y Rendón, P. A. (2016). Experiencias de convivencia en niños y niñas de la Institución Educativa María Jesús Mejía Sede primaria Municipio de Itagüí. Universidad de Manizales, Itagüí.
- González, D. A., Restrepo, M. M. y Agudelo, G. E. (2014). *El recreo en la educación básica: Una pregunta por el juego y la convivencia escolar*. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Hoyos, C. Á. (1992). Epistemología y discurso pedagógico. Razón y aporía en el proyecto de modernidad. En, C. Á. Hoyos: *Epistemología y objeto pedagógico. ¿Es la pedagogía una ciencia?* México D.F.: Universidad Autónoma de México.
- Jaramillo, D. A. (2012). El recreo escolar: un escenario de vidas posibles. EFDeportes.com, 16(165). Recuperado de: http://www.efdeportes.com/efd165/el-recreo-escolar-un-escenario-de-vidas-posibles.htm:
- Jaramillo, D. A. y Murcia, N. (2012). Juego, recreo y convivencia escolar: una mirada desde los imaginarios sociales. *UCM*, (20), 68-84.
- Jaramillo, L. G. y Dávila, É. E. (2012). La identidad como categoría relacional en el tiempo-lugar de recreo. *Pedagogía y Saberes*, (37), 191-200
- Kemmis, S. (s.f.). La teoría de la práctica educativa. Recuperado de: http://illus.cl/archivos_diplomado/3/Stephen_Kemmis.pdf
- López, P. F. (2017) El recreo o descanso escolar: ¿Escenario educativo para el reconocimiento del otro? Universidad Católica de Manizales, Manizales.
- Manrique, S. (2016). El recreo: un tiempo para la actividad física, el conocimiento y la socialización. Universidad de Valladolid, Valladolid.

- Martínez, E. (2013). Construcción del sentido de realidad en el niño desde el carácter lúdico situado en la relación intersubjetiva con el objeto. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinares*, 2(2), 1-14.
- Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago de chile: ediciones pedagógicas chilenas S.A.
- Mellado, J. (2015). Una búsqueda del reconocimiento en el otro como fundamento ético en la filosofía de Savater. Universidad Nacional de Educación a Distancia -UNED- (España),
- Moreno, L. M. e Impatá, D. M. (2015). Habilidades de pensamiento social en una práctica de enseñanza y aprendizaje del concepto de conflicto en el aula con estudiantes del grado tercero del liceo la gran aventura de Pereira. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.
- Murcia, N. Jaramillo, L. (2008). *Investigación Cualitativa "La complementariedad"*. Armenia: Kinesis.
- Navarro, Á. (2017). El patio de recreo como un espacio educativo: dinamización y oportunidades desde la innovación comunitaria. Innovación educación. Recuperado de: https://congresoinnovacion.educa.aragon.es/documents/35/El_patio_de_recreo_como_un _espacio_educativo.pdf
- Pagès, J. y Santisteban, A. (2013). Una mirada del pasado al futuro en la didáctica de las ciencias sociales. En J. Pagès y A. Santisteban (ed.), *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro*. *Investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales*. (pp. 17-39). Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona y Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Parra, A. M. y Vallejo, C. S. (). Las prácticas pedagógicas en la básica primaria: un espacio para reconocer al otro. Universidad de Manizales, Manizales.
- Peña, C., Rodríguez, L. C. y Rojas, B. E. (2015). Juego libre y convivencia escolar en el recreo de dos instituciones públicas de Bogotá Una mirada desde la perspectiva del adolescente. Universidad de La Salle, Bogotá.
- Pérez, G. (2010). Reconocimiento intersubjetivo de Necesidades Humanas para Construir Paz. El caso de Usmajac (Jalisco-México). Universidad de Granada, Granada.
- Pérez, L. y Collazos, T. (2007). Los patios de recreo como espacio para el aprendizaje en las instituciones educativas sedes Pablo Sexto en el municipio de Dosquebradas. Universalidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

- Prieto, M. (2012). El reconocimiento del otro en la pedagogía cívica: estudio sobre la función de las emociones en la relación de alteridad. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Ramírez, G. y Giraldo, D. A. (2013). Percepción del bullying en un colegio público de Pereira durante el descanso pedagógico 2013. Universidad Tecnológica de Pereira
- Rengifo, T. (2014). El reconocimiento como fundamento indispensable para la formación ciudadana. Prospectiva, (19), 59-84.
- Restrepo, M. (2016). Características de las prácticas educativas en el programa de formación complementaria de la escuela normal superior del Quindío que aportan a la construcción de la educación inclusiva. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.
- Rodríguez, A. (2016). La comunicación y el reconocimiento del otro en los procesos de convivencia. Universidad Pedagógica Nacional, México D.F.
- Rodríguez, H. y García, A. (2008) Asimilación de códigos de género en las actividades del recreo escolar. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, *64*(23,1), 59-72.
- Rodríguez, L. (2014). Dispositivos de formación para la gestión de la convivencia en la escuela: el caso del programa contra la violencia, eduquemos para la paz. Recuperado de: http://www.investigacioneducativa.uanl.mx/wp-content/uploads/007.pdf
- Skliar, C. (2008). Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia. Buenos Aires: Noveduc.
- Tedesco, J. C. (s.f.). Profesionalización y capacitación docente. Buenos Aires: UNESCO.
- Velandia, A. (2017). Interacciones comunicativas: una exploración del juego dentro del recreo escolar de la Institución Educativa Ciudad de Villavicencio. Universidad Santo Tomás, Bogotá.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado



FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

"EL RECONOCIMIENTO DEL OTRO COMO POSIBILIDAD DE FORMACIÓN EN EL RECREO"

NOMBRE DE LOS INVESTIGADORES: IVÁN DARÍO CASTAÑEDA RAMÍREZ – ALEXANDER ZULUAGA COLLAZOS

NOMBRE DEL TUTOR: DIEGO ARMANDO JARAMILLO OCAMPO CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Lugar:	Fecha:		
Por medio de la present	e acepto participar en el proyec	to de investigación denomi	nado:
Proyecto desarrollado po	or estudiante de Maestría en Ped	dagogía de la Universidad d	le Católica de Manizales.
3	estudio se orientan a: Comprend nto del otro en el escenario del r	•	os estudiantes y docentes

Las anotaciones y la precisión de los datos que se deriven de mi participación en la investigación serán llevadas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter

118

descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico

o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio económico.

Después de haber leído, toda la información contenida en este documento y de haber recibido las

explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo

suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión libre y consciente, voluntariamente,

manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.

Expresamente autorizo al equipo de investigación para usar la información, en otros futuros trabajos e

investigaciones.

Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios

derivados de mi participación en este estudio. Los investigadores responsables se han comprometido a

darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera

importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que

tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, beneficios o cualquier otro asunto

relacionado con la investigación.

Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere

conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. Los investigadores responsables me han dado

seguridades de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio

y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA PRESENTE INVESTIGACIÓN, PARA ELLO, FIRMO:

Nombre:	
Cedula:	Firma:

Teléfono del investigador a quien recurrir en caso de dudas o inquietudes: 311 344 6757 – 311 341 7588

Anexo 2. Diario de Campo.

Maestrante:	
Cedula Número:	
Observación N° #:	
Escenario:	
Lugar:	
Fecha:	
Hora:	
Actores Implicados:	
DESCRIPCIÓN	INTERPRETACIÓN
DESCRIPCION	INTERPRETACION

Anexo 3. Formato protocolo de entrevistas a docentes.

Formato para Entrevista de Grupo Focal en la Investigación Entrevistas para docentes

Categoría:	Reconocimiento	del otro

 $\mathbb{R}\setminus$

1. Cuéntanos: ¿Cuál es tu concepto sobre el otro? \mathbf{R} 2. Descríbenos: ¿Quiénes son para ti los otros participantes en el recreo o descanso? $\mathbf{R}\setminus$ 3. Coméntanos: ¿De qué maneras te relacionas con los otros (Estudiantes y demás profesores) en el recreo o descanso? R۱ **4.** Exprésanos: ¿Cómo crees que se relacionan los otros (Estudiantes y demás docentes) contigo en el recreo o descanso? $\mathbb{R}\setminus$ 5. Relátanos: ¿Cómo es la relación de los docentes con los estudiantes en el recreo o descanso? \mathbb{R} 6. Menciona: ¿Cuáles problemas o dificultades observas en las relaciones que tienes con los estudiantes y otros en el tiempo del recreo o descanso?

Anexo 4. Formato protocolo de entrevistas a estudiantes.

Formato para Entrevista de Grupo Focal en la Investigación Entrevistas para estudiantes

Categ	gorí	a: Reconocimiento del otro
	1.	Cuéntanos: ¿Cuál es tu concepto sobre el otro?
R\		
	2.	Descríbenos: ¿Quiénes son para ti los otros participantes en el recreo o descanso?
R\		
	3.	Coméntanos: ¿De qué maneras te relacionas con los otros en el recreo o descanso?
R\		
	4.	Exprésanos: ¿Cómo crees que se relacionan los otros contigo en el recreo o descanso?
R∖		
	5.	Relátanos: ¿Cuáles problemas o dificultades observas en las relaciones que tienes cor tus compañeros estudiantes en el tiempo del recreo o descanso?
R\		
,	6.	Menciona: ¿Cómo es la relación de los estudiantes con los docentes en el recreo descanso?
R\		
	7.	Coméntanos: ¿Qué problemas percibes en la relación estudiantes y docentes durante e recreo o descanso?
R\		
Cate	goría	a: Recreo

8. Cuéntanos: ¿Para ti que es el recreo?

9. Descríbenos: ¿Qué haces en tu recreo?

 $\mathbb{R}\setminus$

R\
10. Coméntanos: ¿Qué hacen los demás estudiantes en el tiempo del recreo?

$\mathbf{R}\setminus$	
	11. Nárranos: ¿Qué dificultades o problemas observas en el recreo?
R\	
	12. ¿Has presenciado situaciones de violencia física, verbal o psicológica en el recreo?,
	descríbenos la situación presentada.
R \	
	13. ¿Tú has sido víctima de alguna de estas expresiones de violencia en el recreo?
	(Violencia física, verbal o psicológica), cuéntanos
R\	
	14. Relátanos: ¿Qué hacen los docentes en el recreo de tu colegio?
R\	
	15. Menciona: ¿Cuál es el recreo que recuerdas con mucho agrado?
R\	
	16. Exprésanos: ¿Cómo sería tu recreo ideal en el colegio?
R\	

Anexo 5. Evidencia fotográfica.







